

**ESTUDIO COMPARATIVO DEL MITO COSMOGÓNICO
EN LAS CULTURAS AZTECA Y GRIEGA**

- **Analogías entre la cultura azteca y la cultura griega en los mitos de los cinco soles y el mito de las edades.**

LILIANA PATRICIA MONTOYA DIAZ

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO
PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y
LITERATURA**

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

**DOCTOR EN LITERATURA
CÉSAR VALENCIA SOLANILLA**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
2009**

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor Cesar Valencia Solanilla por develarme la verdadera historia de nuestros aborígenes, de ahí mi pasión por la literatura amerindia.

A Luz Marina Henao. Doctora en ciencias políticas de la educación y Julián Giraldo, Magíster en Literatura, porque me inspiraron en la búsqueda del verdadero sentimiento literario.

A los amaneceres y a la música por acompañarme en tantas noches de lectura.

A mi familia y a mi gran amiga Marcela.

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a todas aquellas voces aborígenes silenciadas por la espada y la cruz. Se pretende aportar en cierta medida en la reconstrucción de la verdadera historia de las culturas prehispánicas, rescatando su sabiduría y quehacer filosófico.

Para ellos mi absoluta devoción.

CONTENIDO

	P/p
- INTRODUCCIÓN	8
- 1. TIEMPO, RELIGIÓN Y MITO EN LA COSMOVISIÓN DE LAS CULTURAS AZTECA Y GRIEGA.	10
1.1. Historia y cultura	10
1.2. Noción de religión	14
1.3. El tiempo y su función en las culturas	16
1.4. Conceptualización del mito	20
- 2. LA NATURALEZA VIVA DEL MITO EN LAS SOCIEDADES ARCAICAS	24
-3. LA FUNCIÓN DEL MITO ENTRE LOS AZTECAS Y LOS GRIEGOS	33
- 4. ANALOGÍAS ENTRE LOS MITOS DE LOS CINCO SOLES Y EL MITO DE LAS EDADES	42
- 5. COMPONENTE PEDAGÓGICO. Aproximación al concepto de mito y su relación con la historia del hombre (anexo cartilla "Aprendiendo de los mitos")	73
- CONCLUSIONES	77
- GLOSARIO	80
- BIBLIOGRAFÍA	83

LISTA DE CUADROS

	P/p
- Cuadro 1. Primer sol (Dios de la tierra) Primera edad (Oro)	50
- Cuadro 2. Segundo sol (Viento) Segunda edad (Plata)	54
- Cuadro 3. Tercer sol (Fuego) Tercera edad (Bronce)	59
- Cuadro 4. Cuarto sol (Agua). Cuarta edad (Semidioses)	64
- Cuadro 5. Quinto sol (Movimiento) Quinta edad (Hierro)	70
- Cuadro 6. Cuadro comparativo del origen y destrucción del universo	72

LISTA DE IMÁGENES

	P/p
- Imagen 1 Los cinco soles aztecas	42
- Imagen 2. Las cinco edades del hombre	42
- Imagen 3. El sol de la tierra (NAUI OCÉLOT)	47
- Imagen 4. Edad de ORO	49
- Imagen 5. Sol del viento (NAUI EHECÁTL)	52
- Imagen 6. Edad de PLATA	53
- Imagen 7. Sol de fuego (NAUI QUIÉUILT)	57
- Imagen 8. Edad de BRONCE	58
- Imagen 9. Sol de agua (ATONATUIH)	62
- Imagen 10. Edad de los SEMIDIOSES	63
- Imagen 11. Sol del movimiento (OLIN TONATUIH)	67
- Imagen 12. Edad de HIERRO	68

PREAMBULO

El ser humano a lo largo de la historia ha buscado la manera de explicar y entender el origen del universo, su procedencia y demás elementos de la naturaleza. En esta exploración incesante el mito ha servido como fuente para resolver en gran medida este interrogante. Nos centramos en las culturas griega y azteca, para tratar de obtener luces respecto a su cosmogonía, permitiéndonos hallar ciertas relaciones entre ambas culturas a partir del mito, posibilitando la permanencia de pensamientos, percepciones de mundo, y la validez de un verdadero quehacer filosófico. Es en parte gracias a los mitos que las primeras sociedades lograron su continuación en el inconsciente colectivo de las generaciones futuras. Por tal razón tratar de establecer la relación en el pensamiento cosmogónico de griegos y aztecas, desde el mito de los cinco soles en los aztecas y el mito de las edades en los griegos, nos lleva a descubrir nuevos horizontes de sentido develando en gran medida su pensamiento y reflexión en torno al enigmático tema del misterio del origen del universo.

INTRODUCCIÓN

El origen del cosmos y de quienes habitan la tierra ha sido un tema recurrente del hombre universal, que enfocados en modelos humanistas o científicos han tratado de encontrar una explicación sea en el orden racional, lógico o metafísico a su existencia y permanencia en el mundo.

Esta búsqueda incesante por hallar al menos visos de una verdad que a veces se esconde, parece no tener límites ni en su interpretación ni en sus matices. Es así como los fenómenos de orden natural y social van transformando y moldeando el pensamiento y por ende la forma de vida de los seres humanos, posibilitando que cada sociedad adopte cierta postura frente a ellos de acuerdo a una serie de factores de índole religioso, económico y social, propios a cada cultura. Estas concepciones van siendo transmitidas de generación en generación, como evidencia de su legado cultural y social.

Sin duda alguna lo verdaderamente significativo es la fuerza vital con la que cada sociedad conserva sus costumbres, envueltas con un velo sagrado que aún en nuestros días en la mayoría de culturas se conserva intacta como evidencia del legado cultural, social y religioso que dejaron los antepasados.

El objetivo central del presente trabajo es identificar la universalidad de un pensamiento cosmogónico (en este caso) en la cultura griega y la cultura azteca, a partir del mito de los cinco soles en los aztecas y el mito de las edades en los griegos, teniendo en cuenta las características propias de cada cultura, permitiéndonos reconocer los puntos de encuentro entre ambos mitos y demostrar la relevancia cultural del mito azteca.

Encauzamos nuestro interés en el Mito, como muestra de un profundo pensamiento reflexivo en torno al devenir de la existencia. En este sentido se hará una breve introducción de ambas culturas, en un segundo momento se abordará el tema desde la óptica de la religión como fenómeno social, igualmente desde el concepto del tiempo el cual cumple con la función cíclica en los mitos.

En este orden de ideas se trabajará la naturaleza viva del mito, que corresponde a un segundo capítulo, en donde su vitalidad y fuerza permiten la supervivencia de las costumbres, creencias y valores sociales de las culturas azteca y griega. En un tercer capítulo se trazará la línea de trabajo bajo los lineamientos de Joseph Campbell acerca del mito y sus cuatro funciones principales, las cuales servirán de sustento de nuestro análisis al abordar el tema del mito como un concepto significativo en la idiosincrasia de las culturas.

El cuarto capítulo está asignado a las analogías entre el mito de los cinco soles (aztecas) y el mito de las edades (Hesíodo). Por último y no menos importante se tratará el tema del componente pedagógico, enfocado hacia el aporte en la construcción de la identidad latinoamericana a partir de los mitos, como legado de nuestras culturas amerindias y para ello se realizará una cartilla que proporcione al docente de una nueva herramienta para la enseñanza de los mitos.

1. TIEMPO, RELIGIÓN Y MITO EN LA COSMOVISIÓN DE LAS CULTURAS AZTECA Y GRIEGA

1.1. HISTORIA Y CULTURA

Remitiéndonos a la cultura de los aztecas, llamados así mismo mexicas, es importante resaltar que se asentaron en la cuenca de Texcoco en las inmediaciones del siglo XII, aunque eran oriundos del norte y fundaron allí la capital Technotlitlan en el año de 1532 aproximadamente. La palabra *azteca* proviene del vocablo *Aztlán*, nombre designado para su tierra natal, de la cual partieron -según la leyenda- porque sus dioses lo habían ordenado; los aztecas sabrían el lugar para asentarse y fundar su pueblo donde hallarían un águila devorando una serpiente en un nopal. Por sus estrategias de dominio y por la alianza con otros grupos rápidamente se expandieron por el centro y sur de México, entre los siglos XIV Y XVI, consolidándose como un imperio, con un sistema social, militar, político claramente definido y constituido como uno de los sistemas más completos y complejos de todo América, en donde cada individuo hacía parte de la pirámide social, la cual estaba claramente definida por rango, funciones y roles específicos. De ahí que los aztecas se consolidaran en un lapso de tiempo de 100 años, como la civilización más poderosa de todo México.

Los aztecas empleaban la escritura pictográfica grabada en papel o cuero de animales. Aún se conservan algunos de estos escritos, llamados códices. De los más importantes son los códices Borgia y Florentino. El código Borgia original está elaborado en piel de venado, el cual lo conforman tiras de piel unidas unas a otras, obteniendo un libro cuyas hojas miden 27 x 27 cm. Comprende el código 39 hojas, 37 de las hojas fueron pintadas de ambos lados, y las dos restantes en un solo lado, que servían de protección, las cuales estaban pegadas a las tablas

de madera, dando un total de 76 páginas pintadas y una longitud de 11 metros ¹

Ahora bien, en su aspecto religioso contaban con un dios principal, “El sol”, hacedor de vida, extremadamente creyentes no temían a la muerte porque consideraban que la vida terrenal era sólo un tránsito hacia una vida verdadera. Siendo politeístas rendían culto a los dioses y sus prácticas religiosas estaban orientadas hacia el sacrificio de humanos y animales para con su sangre fortalecer al dios sol.

Tenían conocimientos en astronomía, matemáticas y un sistema social instaurado para el equilibrio de las comunidades, cuyo sumo sacerdote ejecutaba tanto las órdenes terrenales como divinas. El supremo creador de todo fue el dios Ometecuhtli junto a su esposa Omecicualhli. Esta pareja andrógina dio a luz a otras 1600 divinidades más. Según sus concepciones antes de nuestro sol que es el quinto, existieron otros cuatro soles².

La leyenda azteca señala que esos dioses creadores luchaban por la supremacía en el mundo, empleando cada uno su propia fuerza cósmica: tierra, agua, fuego, viento, aire (los elementos de la naturaleza). Mientras esas fuerzas se mantuvieran en equilibrio, el mundo estaba en orden y podía existir el sol; sin embargo si se producía un desequilibrio cósmico, ese sol junto con la tierra y los seres humanos perecerían.

De igual manera los griegos siendo politeístas se cuestionaban acerca del origen del hombre y construían su propia historia. La civilización griega se remonta al año 2800 a.C., alrededor del año 775 a.C. adoptaron la escritura alfabética, ello redundó en un pueblo más

¹ http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/ciencia/volumen3/ciencias/152/htm/sec_10htm.

² Enrique Florescano. Velásquez. Raúl. México. *Memoria mexicana*. F.C.E. 1994

ilustrado y con capacidad para registrar su propia historia, ideas, concepciones y sus formas de percibir y vivir la vida.

Las fuentes principales para las obras matemáticas griegas son los códices bizantinos, los cuales son manuscritos en griego, escritos entre 500 y 1500 años después de que fueran escritas las obras originales. Articularon relaciones con egipcios y babilonios, se caracterizaban por su hondo conocimiento en temas como la astronomía, las artes y las matemáticas.³ Una cultura que trascendió los espacios del cuerpo y predicó que el hombre no sólo está hecho de carne sino que está provisto de un alma.

Así pues, la civilización griega dejó como contribución a las nuevas generaciones su concepción acerca de la naturaleza. Los griegos relacionaron la matemática con la realidad del mundo físico y percibían en ella la verdad última sobre la estructura y el plan del universo, constituyéndose desde entonces los pilares de la ciencia moderna; en este sentido aseveraban que el universo estaba diseñado matemáticamente, regido por las leyes y es perceptible al ser humano.

Es por ello que dar respuesta a grandes interrogantes de la humanidad tal como el origen del hombre, es uno de los objetivos primordiales de todas las culturas. Saber o tratar de entender de dónde procedemos, es la tarea no sólo de científicos sino también de humanistas. A la par de este cuestionamiento las religiones han tenido su fundamento en descubrir una “verdad universal” que puede no ser acertada o estar lejos de autenticidad, no obstante el hombre ha mitificado los dogmas llegando incluso a morir por sus principios e ideales.

³ <http://affiliates.allposter.com/link/redirect.aspt>

Lo que se pretende entonces no es demostrar qué tan acertadas son las posturas de científicos o humanistas respecto al tema. El objetivo es obtener luces sobre el origen del hombre griego y el hombre de Meso América a partir de los mitos de los cinco soles en los aztecas y el mito de las edades de Hesíodo en los griegos, que aunque distan en sus concepciones de mundo se acercan sorprendentemente en sus posturas y coinciden en varios intentos, de creación y destrucción del hombre. Es decir, entender cómo dos culturas tan diferentes, separadas por su localización geográfica, por la época en que existieron, sus particulares visiones de mundo y sus diferentes niveles de desarrollo, pueden coincidir en sus apreciaciones acerca del origen y destrucción del hombre y del mundo.

Ambas culturas tuvieron como elemento vital el mito, en el caso de los aztecas perviven sus pensamientos por la tradición oral que después de la conquista y gracias a la escritura, se hizo posible la conservación y el conocimiento de sus hierofanías y sus visiones de mundo. A diferencia de los aztecas, los griegos tuvieron como elemento fundamental la escritura, para hacer trascender sus concepciones a las futuras generaciones y al mundo entero.

En las culturas antiguas el discurso oral hacía parte del quehacer diario de sociedades que hallaban en sus narraciones orales, la manera de legar sus tradiciones de generación en generación y así permitir la perdurabilidad y permanencia de normas, formas de ver el mundo y la manera de vivir en él. El hombre al hacer parte de una colectividad (sociedades – civilizaciones) se relaciona y crea vínculos que hacen posible la convivencia y el entendimiento.

Es en parte gracias a los mitos que las primeras sociedades lograron su permanencia en el inconsciente colectivo de las generaciones futuras.

“Por el mismo hecho de relatar el mito las gestas de los seres sobre naturales y la manifestación de sus poderes sagrados, se convierte en el modelo ejemplar de todas las actividades humanas significativas”⁴

Esta relación entre hombre, seres sobrenaturales y fenómenos naturales se ha tratado de explicar a través del mito y por ende de las narraciones orales, que dan cuenta de esas circunstancias que de una u otra forma intentan descifrar o entender las circunstancias por las que las sociedades fueron transformadas. Si bien es cierto que el mito en su funcionalidad refleja el sentir individual, de igual manera permite que toda una sociedad se familiarice con él y lo asuma como propio, teniendo en cuenta que el mito es el reflejo de lo social, de la percepción del orador y por ende del escritor quién deja una marca imborrable en el tiempo de su cultura. Los mitos entonces adquieren un valor esencial y vital en las culturas, ya que de una u otra forma nos dejan entrever las manifestaciones más íntimas al interior de cada comunidad.

1.2. NOCIÓN DE RELIGIÓN

El concepto de religión que aún en nuestros tiempos posee gran validez universal en las sociedades como dogma recae en el mana, que trata de explicar – según Mircea Eliade en su libro *El Tratado de las religiones*⁵ – *esa fuerza mística esparcida, sin contorno propio y dispuesta a encerrarse en todos los contornos, indefinible, pero caracterizada por esa impotencia misma en que deja al discurso, está presente siempre que pueda hablarse de religión-*. En otras palabras en el Mana está condensado todo lo innombrable, todos los sucesos sobrenaturales o que carecen de una explicación lógica. Sin embargo, la visión un poco reduccionista y quizá un tanto maniquea respecto al concepto de

⁴ Mircea Eliade. *Mito y realidad*. España. 2ª edición Colección Labor. 1992. P. 13.

⁵ Mircea Eliade. México. *Tratado de la historia de las religiones*. Barcelona. Editorial Biblioteca Era. 1986. P. 1

religión se ha modificando con el paso del tiempo, y lo que en otrora fuera exclusivamente interpretado en su gran mayoría como mandatos divinos, en nuestro tiempo es estudiado y descifrado desde las ciencias, en donde la noción de religión “*es un pensamiento articulado, una explicación del mundo*”⁶ la cual debe ser estudiada desde el Logos y no exclusivamente desde el Mana.

En este orden de ideas nos acercamos entonces al concepto de Bronislaw Malinowsky acerca de la religión como un elemento recurrente en el imaginario humano, al cual hace alusión este autor.

“No existen pueblos, por primitivos que sean, que carezcan de religión o magia. Tampoco existe, ha de añadirse de inmediato, ninguna raza de salvajes que desconozca ya la actitud científica... Por un lado, hallamos los actos y observancias tradicionales, considerados sacros por los aborígenes y llevados a efecto con reverencia y temor, encerrados además por prohibiciones y reglas de conducta especiales. Tales actos y observancias se asocian siempre con creencias en fuerzas sobrenaturales, primordialmente las de la magia, o con ideas sobre seres, espíritus, fantasmas, antepasados muertos, o dioses. Por otro lado, un momento de reflexión basta para mostrarnos que no hay arte ni oficio, por primitivo que sea, ni forma organizada de caza, pesca, cultivo o depredación que haya podido inventarse o mantenerse sin la cuidadosa observación de los procesos naturales y sin una firme creencia en su regularidad, sin el poder de razonar y sin la confianza en el poder de la razón; esto es, sin los rudimentos de lo que es ciencia”⁷

La naturaleza del ser humano desde tiempos antiguos se ha caracterizado entre muchas otras razones, por seguir una especie de orden divino, que conlleva a un dictamen moral y cuya finalidad ha sido siempre la de conservar y promulgar unas leyes que han de seguirse para alcanzar la armonía entre los seres humanos, la naturaleza y los animales; no obstante y como lo expresa Bronislaw

⁶ IDEM. P13

⁷ Bronislaw Malinowsky, *Magia, ciencia y religión*. Título original: *Magic, Science and Religion, and Other Essays* (1948). Traducción: Antonio Pérez Ramos. Editorial Planeta Agostini. P. 3.

Malinowsky, no podemos desconocer el alcance que tuvieron las civilizaciones pasadas en el área de la ciencia. O cómo entender entonces que se hayan erigido grandes imperios y civilizaciones a la sombra de un orden moral y religioso.

Respecto de la religión como concepto, podemos decir ha sido una constatación en todas las culturas y civilizaciones que han poblado la tierra; seres humanos apegados a una divinidad, un ser supremo, creador de todas las cosas del universo, tratando de entender nuestra naturaleza y procedencia. La religión alcanzó y aún en nuestros días alcanza esferas insospechadas en el imaginario colectivo de los seres humanos, las cuales dan cuenta de una fe y un temor que parece no tener límites.

Pero remitiéndonos a las civilizaciones pasadas, podemos apreciar como la religión fue el puente entre la razón y la sumisión, mediada por el ser natural y el ser social, permitiéndoles entonces alcanzar un nivel de estabilidad y de preservación de sus sociedades, al igual que un respeto a las normas e instituciones que las regían.

Pero más allá de la conservación de sus costumbres, de sus modos de vida y de sus reflexiones, está el tema de un tiempo futuro, del cual no se sabe nada, es incierto, un tiempo que desborda el imaginario, que rompe con todo concepto y esquema, un tiempo inmediato, pero a la vez lejano; sobre el cual se afianza el presente y es donde reposa un pasado. Este tiempo se fragmenta, es caos y orden, es fortaleza y temor, en él está resguardada la historia de las civilizaciones.

1.3. EL TIEMPO Y SU FUNCIÓN EN LAS CULTURAS

El tiempo que se fragmenta es así mismo esperanza y temor, fundado por el desconocimiento de lo que hay más allá y de las represalias a las que pueden ser sujetos los seres humanos si su obrar en esta tierra no

es el aceptado por la comunidad a la cual pertenece. De ese gran desconocimiento y temor, entre otras razones, empiezan los mitos a surgir, para dar constancia de su pensamiento y visión de mundo, preservándose e instituyéndose en el imaginario colectivo, como un legado para las futuras generaciones.

En cuanto a la circularidad del tiempo en el mito, advertimos que es de carácter renovador y ambivalente; por una parte, se tiene la fuerza restauradora, transformadora de todo lo existente, haciendo permisible la vida y la perpetuidad de la especie y de las instituciones sociales, a lo que podría definírsele como lo profano, sólo en el estricto concepto de la destrucción y el caos, cuya simbología está marcada por elementos como la oscuridad, los ciclos que terminan, la decadencia de la raza humana, destrucción soledad y muerte.

En un segundo orden se presenta lo sagrado, en cuyo interior convergen elementos renovadores; la luz hace presencia para designar un nuevo comienzo, el inicio de una nueva era social va relegando antiguos sistemas sociales y viejas normas que no se ajustan a unas civilizaciones que necesitan de otros elementos para conservarse y preservarse.

Cabe anotar que esta dualidad en el tiempo es aplicable a la gran mayoría de civilizaciones que buscan en la renovación un nuevo medio para immortalizarse y vivir de acuerdo a las nuevas normas y leyes estipuladas, siempre aferrados a las leyes de la naturaleza. Naturaleza que mantiene una estrecha relación con el ser humano, en analogía a su real necesidad de alcanzar al equilibrio.

El tiempo –entonces- es una pieza clave en el complejo engranaje del mito, cuyos símbolos y elementos que convergen en su interior nos muestran un tiempo fuera del tiempo, el cual termina para dar paso a

otro tiempo (cíclico). Esta repetición enmarcada en la atemporalidad es la que permite una y otra vez la renovación de todo lo existente.

Referente al Mito de los Cinco Soles en la cultura azteca y el mito de las Edades en la cultura griega, podemos ver claramente como el tiempo mitológico es el eje central. En el caso de la cultura azteca cada cierto tiempo un sol se apaga, sobreviene el caos, pero después surge otro sol, con más brillo, energía. Este nuevo sol dador de vida, es igualmente renovado, siendo necesaria su transformación para el equilibrio y permanencia del universo y del ser humano.

Así mismo tenemos que en la cultura griega y más específicamente en el mito de las edades de Hesíodo, el hombre sucumbe cada cierto período de tiempo, una edad va decayendo para dar paso a otra. Sin embargo, la particularidad de este mito, contrario al mito de los aztecas es que cada ciclo marca la extinción del ser humano, la terminación de una edad y el comienzo de otra, prefigurando un tiempo futuro lleno de incertidumbre y caos.

Las profundas reflexiones y preocupaciones de los griegos se reflejan en el mito de Hesíodo, pues el ser en su interioridad cada día es más débil y va dejando en el olvido las normas mínimas de humanidad. Edad tras edad nos devela el envilecimiento del hombre que sucumbe ante el poder y la vanidad. La circularidad del mito de Hesíodo representa otra dimensión, en donde el caos y la extinción toman fuerza en cada edad. No hay renovación, el exterminio es innegable. En la última etapa del tiempo, todo será selectivo surgiendo una nueva raza de hombres completamente renovada.

Pero más allá de la necesidad de equilibrio y armonía con la naturaleza, es ella quien determina los ciclos del ser humano en el universo, ya que cuando un ciclo de vida termina, la naturaleza está en caos, nada

permanece estable, todo se transforma y está determinado por esas leyes naturales de las cuales el hombre no puede escapar. Tanto tiempo como medio se confabulan para dar un nuevo orden al planeta y al ser humano, estando entonces a la merced de esta dualidad, de la cual el hombre busca ser su amo, pero que en definitiva no es más que un elemento que cada cierto tiempo sucumbe a su período.

La conciencia humana de lo temporal en las civilizaciones está determinada en gran medida a pensar el mundo y la existencia como fenómenos cíclicos y repetitivos. La vida es un suceso en el horizonte de la eternidad, concepto que no es ajeno a la concepción de los aztecas respecto a su existencia y devenir.

En los tiempos de la primera creación del sol (en los aztecas), todo se creó en un mismo momento, el inicio de un nuevo tiempo se erige con la creación de los soles que dan cuenta de un origen y un final de las sucesivas creaciones del cosmos. En este sentido el recorrido del tiempo cíclico traza el destino de cada sol; uno a uno van cediendo paso a la renovación no sólo del cosmos sino también del nuevo hombre, estas formas de renovación se dan en cada edad por medio de la intervención de una deidad tutelar, el inicio de cada edad está enmarcada por el movimiento.

“El movimiento incesante, cíclico y fatal, es regido por la aparición y destrucción de los soles, pues cada sol crea un nuevo orden cósmico, suponiendo un recreación del universo y de la vida humana, del mismo modo que su desaparición implica la destrucción súbita de lo antes creado”⁸

El tiempo está condicionado al movimiento, es un tiempo que adquiere nuevos matices cuando llega el fin de un sol, la renovación de un tiempo pasado permite el surgimiento de otro.

⁸ Enrique Florescano. Raúl Velásquez. *Memoria mexicana*. México. F.C.E. 1994. Pág. 110

1.4. CONCEPTUALIZACIÓN DEL MITO

Tratar de descifrar la cosmovisión de las civilizaciones a partir del mito ha permitido a grandes teóricos centrar su atención en las tradiciones culturales de los pueblos, que intentan explicar o demostrar, cómo los antepasados concebían el universo y a sí mismos. En esta urgencia por entender el comportamiento de las sociedades, se recurre al Mito, que se aborda desde diversos tópicos.

En este orden de ideas, tenemos entonces a sociedades de todo tipo, con diferentes creencias y maneras de concebir el mundo, sea en el plano individual o en el plano social. De esa necesidad primaria surge lo que el gran filósofo Lévi-Strauss en su obra "*La Estructura de los mitos*" designa mito, como ese elemento que adquiere una nueva significación para designar las ideologías de un pueblo que se cuestiona a partir de un pasado, visionando y augurando un presente; sin embargo Levi-Strauss no fue el único que definió el mito, ya que filósofos, antropólogos, psicólogos, sociólogos entre otros, han tratado de conceptualizar el término más aplicable y que defina con mayor precisión lo que es un mito.

Mircea Eliade, uno de los más grandes historiadores de las religiones, expresa en su libro "*Mito y Realidad*", que el mito cuenta una historia sagrada, relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos». Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento... En suma, los mitos describen las diversas y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado (o de lo «sobrenatural») en el mundo. Es esta irrupción de lo sagrado la que fundamenta realmente el universo y la que le hace tal como es hoy día.

Así mismo Bronislaw Malinowsky hace su aporte al término mito y enuncia que el mito cumple en las sociedades arcaicas y tribales una función indispensable: expresa e incrementa las creencias de las sociedades, fortalece la moralidad, y contiene normas prácticas para la orientación de los individuos en las diferentes culturas.

El mito -puede decirse- es el producto de un intento por comprender o explicar los fenómenos naturales y sociales que transformaban, generalmente de forma brusca y totalizante, las civilizaciones; por consiguiente el mito para los seres humanos de las culturas anteriores a la nuestra es aceptado de forma natural. Los fenómenos en aquel tiempo son entendidos como acciones sobrehumanas que se presentan por designio de los dioses.

Por lo anteriormente expuesto, el Mito debe estudiarse desde su funcionalidad y en su amplio sentido antropológico, porque en ese carácter funcional está inmersa la historia del ser humano que pone de manifiesto las relaciones sociales y las relaciones que se establecen con su entorno.

En este sentido, tanto la civilización azteca como la civilización griega, encuentran en el mito una forma de revalorar y reafirmar sus creencias, ideologías y valores, De acuerdo a ese carácter cíclico del tiempo, podemos advertir cómo en los aztecas la renovación hace presencia en la naturaleza, ya que cada cierto tiempo ésta es devastada, para dar paso a un nuevo orden cósmico. Esta necesidad de intentar un nuevo orden oscila entre los que se denominan los mitos escatológicos y los mitos cosmogónicos⁹

⁹ La aceptación del significado sociológico del mito es universal entre los antropólogos. Esta aceptación no implica, sin embargo, que se considere al mito como una función de la sociedad humana. En realidad, mito y sociedad coexisten; el orden sociopolítico puede entenderse como un reflejo inexacto del orden social o cósmico que se encuentra en los mitos, y éstos dan legitimidad al orden de la sociedad. Tomado de http://mythologia.bravepages.com/mito_estudio.htm.

Los mitos escatológicos¹⁰ pretenden dar una explicación a los acontecimientos que van a suceder en un futuro (llamados también presagios). Existen dos clases de mitos escatológicos, los primeros llamados *los del fin del mundo* que sobrevienen por elementos como el agua o el fuego; atribuyéndosele a estos los terremotos, las inundaciones, las erupciones volcánicas, y toda clase de catástrofes naturales a las cuales el ser humano no tenía una explicación.

En un segundo lugar tenemos *los mitos cosmogónicos*, que tratan de explicar la creación del universo, del hombre y de todo lo que le rodea, este tipo de mitos es el más usual en las sociedades arcaicas, algunas de ellas explican como los dioses, los titanes, los gigantes y seres sobrenaturales, dotados de un don especial, son los creadores de todo.

Por lo tanto, en este tipo de mitos podemos observar cómo el hombre puede ser creado de cualquier materia -barro, sangre, madera, etc.-, y son los dioses quienes los orientan y guían por el paso en este mundo y los preparan para una vida definitiva, morando –generalmente- después de su muerte junto a los dioses. La particularidad de este tipo de mito radica en la realización por ensayo-error de los dioses, en la mayoría de este tipo de mitos, los dioses se equivocan e intentan en cada creación del ser humano uno que se acerque más a su necesidad de perpetuarse, que sea obediente y viva de acuerdo a las leyes estipuladas por los dioses.

Es así como surge el mito para perpetuar su cultura, como una urgencia por entender y hacer trascender su forma de pensar y vivir de acuerdo a ciertos parámetros y a unos preceptos determinados, no sólo por sus ideologías, de igual forma por una ley cósmica y natural, la cual orientará y guiará al ser humano.

¹⁰ **ESCATOLÓGICO:** creencias religiosas referentes a la vida después de la muerte y acerca del final del hombre y del universo (del griego *éshatos*, 'último').
http://mythologia.bravepages.com/mito_estudio.htm.

Sin embargo, no sólo las culturas mesoamericanas recurrieron al mito para explicar de forma alguna sus pensamientos y cosmogonías, también los griegos hicieron uso del mito como instrumento para manifestar y dar a conocer a su pueblo sus más hondas reflexiones en torno al ser humano. De ahí entonces que aunque civilizaciones como la azteca y la griega presentan marcadas diferencias en su organización social, económica y política, podemos evidenciar ciertos rasgos comunes en sus cosmogonías a través de sus mitos, que advierten un punto de encuentro en la concepción que se tenía acerca del origen y destrucción del hombre.

2. LA NATURALEZA VIVA DEL MITO EN LAS SOCIEDADES ARCAICAS

El Mito desde la perspectiva de Mircea Eliade en el libro *Mito y realidad* es un estudio orientado a estudiar su complejidad y vitalidad en las culturas y su permanencia en el imaginario colectivo de los seres humanos; si bien es cierto que en tiempos pasados fue estudiado desde un enfoque fantástico pretendiendo exponer la relación entre el hombre y los seres de la naturaleza. Sin embargo el trabajo realizado por Mircea Eliade está orientado a evidenciar su vitalidad de acuerdo a su carácter histórico y funcionalidad.

Es importante destacar el carácter simbólico de los mitos (los cinco soles y el mito de las edades) que representan el puente entre una realidad perceptible a los sentidos, para explicar los fenómenos naturales y sociales y entender en cierto modo el enigma de su auténtica naturaleza.

Abordar los mitos desde Mircea Eliade, necesariamente nos lleva de la mano a otros horizontes de sentido; cuya finalidad reside en obtener nuevas luces en la simbología de los mitos en relación con una misma realidad que legitima un conocimiento universal del origen y evolución del hombre tanto del nuevo Mundo como los del viejo mundo, en el sentido de una visión y percepción global, que converge en el mito como unidad estructurante y unificadora.

Como lo expresa Mircea Eliade, el mito da cuenta de la funcionalidad y el papel que han cumplido dioses y seres sobrenaturales en el proceso de creación y evolución del universo. Esta irrupción de lo sagrado es lo que ha permitido, según palabras del mismo autor, “*que el hombre sea lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las*

*intervenciones de los seres sobrenaturales”*¹¹, no obstante la lectura que hace Eliade acerca de los mitos, es insuficiente en cierta medida para definir y establecer parámetros claros acerca del concepto de mito y su visión totalizante y abarcadora del universo.

En el mito de los cinco soles de los aztecas, la circularidad del tiempo permite el movimiento de la renovación, un nuevo orden se gesta a partir de la extinción de un sol, cuatro estados pasados, cuatro soles extintos, cuatro intentos de creación del ser humano.

La verdadera intencionalidad se desvela cuando la metáfora se abre paso en medio de figuras simbólicas, que denotan un sentimiento de reflexión y cautela al intervenir en el medio natural, el legado que dejaron los aztecas a las nuevas generaciones está enmarcado por una urgente necesidad de tener plena conciencia en las repercusiones que pueden tener nuestras acciones, incidiendo de forma directa en el futuro del ser humano y el planeta.

De igual manera, y de acuerdo a lo planteado por Hesíodo en el Mito de Las edades, observamos la urgente necesidad de tener una conciencia individual real y que esté enmarcada bajo los parámetros de humanidad y compromiso con la sociedad como tal, en donde primen los valores morales de cuya reflexión se gesticone un hombre que esté en armonía con su entorno, con la naturaleza y con sí mismo.

El mito de las edades es fortalecido en la repetición del tiempo primario, en donde una y otra vez el ser humano por abuso de su capacidad creadora y transformadora, va dejando relegado el sentido de humanización y se va convirtiendo en un ser dotado de razón, pero alejado de las leyes y normas establecidas para mantener el equilibrio entre los hombres que hacen parte de una colectividad; esta

¹¹ Mircea Eliade. *La estructura de los mitos*. España. 2da edición en colección Labor. 1992. P. 11

transgresión a la norma, conlleva entonces a la decadencia de sus valores intrínsecos. Por consiguiente, griegos y aztecas, preocupados por temas tan complejos como lo son la creación y destrucción del hombre, procuran dar una explicación a los acontecimientos y sucesos que de una u otra forma inciden en el comportamiento y en el orden natural del ecosistema y de todos los pobladores del planeta.

En ambas culturas podemos apreciar con lujo de detalles su carácter dual, la constante preocupación por temas como su exterminio y sus esfuerzos por tratar de sobrevivir a los mandatos de los dioses; de igual manera la metáfora hace presencia, cuando se pretende dar una explicación a los fenómenos meteorológicos y naturales que hacen perecer al hombre, brindando la posibilidad de representar, significar e interpretar una realidad que es innombrable, de allí la apropiación de recursos estilísticos para explicar dichos fenómenos.

“Para Levi - Strauss, el Mito representa un caso especial de uso lingüístico, un tercer nivel más allá de la narración superficial y de la estructura subyacente. En el Mito, descubre ciertos grupos de relaciones que, aunque expresados en el contenido narrativo y dramático, obedecen el orden sistemático de la estructura del lenguaje. Afirmaba que la misma forma lógica está presente en todos los lenguajes y culturas, en obras científicas tanto como en mitos tribales “. ¹²

En esta búsqueda constante de respuestas acerca del hombre y su trascendencia en un mundo que en cierto modo es hostil, la espiritualidad, la imaginación, el arte, el fervor religioso y místico, alimentan desde entonces nuestras vidas porque no somos ajenos a un pasado.

Claude Levy Strauss trasciende las fronteras que delimitan al mito en su análisis, considerando en sus postulados que más allá de constituir

¹² Tomado de: http://mythologia.bravepages.com/mito_estudio.htm. abril de 2007.

una red de relaciones sociales que son comunes a una cultura y su plausible aceptación e identificación, la cual revela su cosmovisión y el comportamiento social respecto a ciertos fenómenos naturales y sociales. El mito puede ser analizado desde otra perspectiva, desde la especificidad del discurso mítico, cuyo análisis se fundamenta en el estudio desde el interior del mito mismo.

Desde este punto de vista el mito es, entonces, un sustento simbólico institucionalizado, cuya función principal radica en la organización de la experiencia colectiva de las culturas y los acontecimientos que suceden al interior de las mismas, las cuales de una u otra forma han permanecido en la memoria del hombre a través del lenguaje (oral o escrito).

El enfoque que aporta Levi-Strauss al análisis de los mitos, desde la antropología estructural¹³, tiene que ver con la relación que establecen los seres humanos entre sí a partir del lenguaje, de acuerdo a la convencionalización de ciertos signos y símbolos, los cuales se institucionalizan por su uso, posibilitando la comunicación.

Es así como las relaciones sociales se fomentan y se afianzan en el lenguaje y crean su campo de acción alrededor de las palabras y las redes comunicativas. En este sentido podemos decir que somos complejos universos de palabras que se van complementando e interactuando con otros universos, compartiendo los mismos códigos y ciñéndonos a ciertas normas lingüísticas y extra lingüísticas.

¹³ La noción de estructuras antropológicas tiene su sustento y validez gracias al aporte de Ferdinand de Saussure con su gramática estructural. La importancia de su estudio radica en cómo la mente humana organiza los significantes (llamadas unidades mínimas del lenguaje), las cuales poseen un orden de acuerdo a una serie de reglas para producir un significado. Por ello Levi Strauss expresa que la cultura es comunicación, conformada por unidades mínimas, que al combinarse, de acuerdo a ciertas reglas en unidades mayores forman un significado.

En el lenguaje se manifiesta la idiosincrasia de cada cultura, sirve como instrumento para transmitir un pensamiento, cohesionar a determinado grupo social hacia una ideología, hacerse entender y relacionarse con los demás.

En torno al lenguaje giran las acciones del hombre, sea de forma individual o colectiva. Siendo hombres sociales por naturaleza, nuestro primer contacto con la colectividad se realiza desde el momento mismo en el que nacemos, pues empezamos a formar parte de una sociedad que comparte ciertos códigos y normas y éstas se van transmitiendo de generación en generación, hasta llegar a adoptarlas como propias.

El lenguaje (oral o escrito) es un elemento preponderante en la historia del hombre y en su forma de representar el mundo, los aztecas como otros pueblos prehispánicos hicieron uso del lenguaje oral para expresar sus pensamientos y formas de percibir la realidad a través del mito. Esta relación lenguaje y sociedad va construyendo identidad, que se reafirma y fortalece con las prácticas sociales y con la aceptación de las normas establecidas. Del mismo modo, los griegos adoptan el lenguaje como un elemento vital en cada una de las actividades del hombre, mediante el cual se establece un diálogo continuo entre la razón y el sentido moralizante de las acciones sociales.

Hesíodo nos revela una profunda preocupación por una sociedad que, edad tras edad, va perdiendo el sentido de humanidad, que sucumbe a unos intereses particulares y se aleja de la real naturaleza del hombre, provocando su exterminio y por ende de la naturaleza. El equilibrio se fragmenta en cada acción, en cada acto de egolatría y olvido de su verdadera esencia.

Esta pérdida del equilibrio se vislumbra desde el principio de los tiempos cuando el hombre primitivo en primera instancia reconoce su

entorno y empieza a otorgarle un significado a todo lo que percibe. Con el paso del tiempo otros elementos entran a formar parte de su vida como son; La tecnificación de los elementos de trabajo, el sedentarismo, la desigualdad social y la individualidad; incidiendo de forma directa en el desequilibrio del orden establecido. Esta pérdida de la armonía es la apertura hacia una serie de sucesos catastróficos para el ser humano y para el planeta

Sin embargo cada palabra, cada signo que pueda representar un objeto, un pensamiento, un tiempo, está ligado a una práctica recurrente, porque cuando la práctica se desvanece, empieza a desvanecerse la verdadera naturaleza del lenguaje.

La interacción del hombre con el mundo crea un diálogo simbólico que se renueva constantemente, prefigurándose nuevos conceptos, nuevas intenciones y por ende nuevas situaciones comunicativas que necesitan de una aceptación por parte de la mayoría de la colectividad y ésta aceptación se da en la práctica. En la aceptación de un nuevo orden legitimizado en la comunicación. En este orden de ideas el mito permite la re- significación del mundo, que se colectiviza.

Por su parte Bronislaw Malinowsky elaboró una concepción sociológica del mito. Para Malinowsky,

“El mito cumple en las sociedades arcaicas y tribales una función indispensable: expresa, incrementa y codifica la creencia, salvaguarda y refuerza la moralidad, y contiene reglas prácticas para la guía de los individuos en estas culturas. La aceptación del significado sociológico del mito es universal entre los antropólogos. Esta aceptación no implica, sin embargo, que se considere al mito como una función de la sociedad humana. En realidad, mito y sociedad coexisten; el orden sociopolítico puede entenderse como un reflejo inexacto

del orden social o cósmico que se encuentra en los mitos, y éstos dan legitimidad al orden de la sociedad”.¹⁴

Este orden cósmico al que el autor hace referencia está encaminado a preservar la moral y las prácticas sociales establecidas, que propenden por el fortalecimiento de sus instituciones sociales, por ello el Mito se encauza en mantener el equilibrio, para vivir dentro de los parámetros y las normas sociales.

Hesíodo en “*El mito de las edades*” nos presenta una sociedad cuyos valores morales, sociales y éticos se van difuminando a medida que transcurre el tiempo, se retrata a una sociedad que una y otra vez está siendo devastada por el declive de los valores, los cuales tiempo atrás le permitieron su permanencia y dominio de su entorno.

Así mismo, como el orden cósmico está perdiendo estabilidad, la perdurabilidad y trascendencia del hombre está al borde del exterminio, Hesíodo expresa que al perderse en la memoria los valores, todos corren el riesgo de perecer, nada está a salvo, llegará el caos y con el caos la destrucción. Esta honda disertación no es exclusiva de los griegos, ya que los aztecas en el mito de Los Cinco Soles vaticinan la extinción del planeta.

El mito responde entonces a unas características particulares y universales de las sociedades. En el caso de los aztecas y los griegos se presentan una serie de intentos de creación y varios de destrucción del mundo que cumplen un ciclo y se hace necesaria la transformación, el florecimiento de un nuevo concepto de sociedad se establece y que mejor referente que el que se presenta con el mito.

¹⁴ Tomado de: El inconsciente Colectivo. http://es.wikipedia.org/wiki/Inconsciente_colectivo. 23 agosto de 2007.

En los mitos se manifiesta la asombrosa relación existente en las dos culturas respecto a su forma de responder a cuestionamientos del orden filosófico y natural; esta sorprendente proximidad en las percepciones de finitud del ser que se presentan en sus mitos -que como ya se dijo- no sólo representa una expresión literaria en cuanto a la creación y destrucción del hombre. Nos hacen reflexionar en torno a un pensamiento universal que se manifiesta acorde a cada cultura, representado mediante sus apreciaciones y modos de concebir el universo.

Los mitos (de los cinco soles y el mito de las edades) Son la representación de los cambios sociales y naturales ocurridos al interior de las comunidades, permitiéndonos entrever su forma de percibir el universo, adaptándose a un tiempo que le era hostil, dejando un legado a las futuras generaciones a partir de sus historias , de igual modo, nos abre un nuevo horizonte para descubrir en gran medida los rasgos comunes en sus cosmogonías que da cuenta de un pensamiento cosmogónico universal, a pesar de estar separadas por tiempo, espacio y condiciones naturales totalmente diferentes.

Las características individuales y particulares que encierran dentro de sí los mitos, están intrínsecamente relacionadas con un quehacer propio de las diferentes culturas. Cada manifestación del pensamiento, cada atemporalidad del tiempo que subyace en el mito, va adquiriendo un revestimiento único que nos permite leer en su trasfondo toda una realidad que ha sido finamente cubierta de cierto misterio, encanto y fantasía.

Por consiguiente, ese es el verdadero enigma de los mitos y ello lo permite la literatura: crear una especie de palimpsesto en donde a partir de la metáfora se encubra una y otra vez una realidad pasada, que deja destellos de una sorprendente cercanía tanto a nivel ideológico

como social, de culturas que traspasaron las fronteras del tiempo y del espacio en sus concepciones que revelan muy sutilmente en sus mitos un carácter universal en cuanto a una verdadera concepción del pensamiento humano, muy por encima del tiempo.

3. LA FUNCIÓN DEL MITO ENTRE LOS AZTECAS Y LOS GRIEGOS

Para los fines específicos de este trabajo se abordará el Mito desde la perspectiva de Joseph Campbell acerca de las cuatro funciones principales del mito.

- El carácter cosmogónico
- El carácter epistemológico
- El carácter sociológico
- El carácter psicológico

En el libro *Mitos, sueños y religión* el autor hace referencia a una serie de funciones que enmarcan el pensamiento de culturas que bajo el mito dejan un legado a las nacientes civilizaciones, en cuya profunda reflexión se ven trazadas sus cosmogonías y sus percepciones del medio que le rodea, mostrando claramente la apremiante necesidad de concientizarnos acerca de nuestras acciones, las cuales repercutirán de alguna forma en el destino del planeta y por ende de los seres que lo habitamos.

La íntima reciprocidad que se establece entre el ser humano y su entorno, es un tema constante en las civilizaciones antiguas y modernas, esa íntima relación que crea el ser humano con su entorno, no se da sólo a nivel material, también lo hace a nivel espiritual. Así pues, el carácter cosmogónico del mito da cuenta del origen del universo y su evolución. Como se ha dicho anteriormente aztecas y griegos vieron en el mito una forma de hacer prevalecer sus leyes sociales, rigiéndose por las leyes de la naturaleza.

En cada mito podemos ver claramente como ambas culturas perpetuaron su visión de mundo. Tanto aztecas como griegos hacían

uso de la palabra oral para dejar una historia a sus predecesores, como huella de su paso por el mundo.

En este sentido León Portilla expresa:

“Hay que añadir que la forma como allí se enseñaban las varias doctrinas y tradiciones era, a falta de una escritura como la nuestra, por medio del aprendizaje de memoria, que servía para entender las ilustraciones de los códices”.¹⁵

No obstante, lo realmente interesante del legado que dejaron a nuestras civilizaciones es ese carácter de profunda preocupación y reflexión constante por el fin del universo y de todo lo que en él vive. Al acercarnos al mito de las edades podemos ver claramente como cada cierto tiempo, la tierra sufre una renovación, la cual es necesaria para la permanencia del ser humano en la tierra, el sol es apagado una y otra vez en un ciclo en el cual los hombres perecerán, porque sufren varios tipos de imperfecciones, y es apremiante la necesidad de un nuevo movimiento para llegar a un ser humano que sea a imagen y semejanza de sus dioses, pero que día a día, les rindan culto.

En relación con los griegos tenemos la constante reflexión sobre el pensamiento del hombre, encaminada hacia su buen actuar, de acuerdo a lo dictado por los dioses. El hombre, como lo visiona Hesíodo en cada edad, sufrirá una serie de transformaciones en su interior lo cual dará pie a su exterminio; el hombre, en su interés por alcanzar el poder absoluto, olvidará las leyes de la naturaleza, pasará de una edad en la que todos los seres humanos se respetaban y respetaban a los hombres, a una edad en la que absolutamente todo cederá paso al caos.

En ambas culturas podemos identificar plenamente el carácter cosmogónico del mito, tal como lo plantea Joseph Campbell, pues la explicación a fenómenos naturales y culturales que subyace en el mito

¹⁵ PORTILLA, León. *La filosofía náhuatl*. México. UNAM. P. 9.

es una respuesta a una intención de explicar el mundo desde sus orígenes y fundamentos, al igual que su exterminio.

En cuanto al carácter epistemológico del mito conforme a la teoría de Campbell, adquiere una validez universal, a medida que el hombre como tal se cuestiona y es ese cuestionamiento posibilita el quehacer filosófico. Los aztecas y los griegos se cuestionaban su naturaleza, su historicidad sin dejar a un lado las particularidades de su propia historia.

El hombre empieza entonces a filosofar, surgen interrogantes, se indaga, se interpreta y se trata de llegar a una verdad, teniendo como antecedente su inquietud por su ser y por su trascendencia después de la muerte.

“El mito básico popular ha sido el de una creación original buena, corrompida por una caída, con el subsiguiente establecimiento de una sociedad dotada de forma sobrenatural a través del dominio del otro mundo, por el cual se alcanzará la restauración del estado prístino de la creación buena. De este modo, no es en la naturaleza, sino en el orden social”,¹⁶

La importancia que adquiere el mito en las civilizaciones se manifiesta en primera instancia en forma individual (en la psiquis del hombre) bajo ciertos lineamientos y reglas de conducta sociales, moldeando poco a poco la cosmovisión de toda una colectividad encauzada hacia una verdadera conciencia de lo efímero. Estos lineamientos son trazados por quienes gobiernan o dirigen las sociedades, alcanzando con ello un pensamiento colectivo y universal, regido bajo ciertos símbolos y objetos propios de las culturas, lográndose una plena asimilación y aceptación de los elementos propios de los mitos que con el transcurrir del tiempo harán parte de su quehacer diario.

¹⁶ CAMPBELL, Joseph. (E), *Mitos, sueños y religión*. USA. Editorial Cairos. 1995. Páginas 125-126

Dentro de la simbología está la función religiosa o sagrada, posibilitando la permanencia del mito, función que desde la antigüedad posee la capacidad tácita de generar temor, obediencia y esperanza. El ser humano está a la merced de las fuerzas de la naturaleza, de sus dioses y del entorno mismo, él es un agente externo a las reglas ya determinadas.

Los símbolos, de igual forma, se revisten de un carácter sobrenatural, al igual que sus dioses. El sol dador de vida (aztecas), fuente de donde se alimentan los creadores, va siendo renovado cada cierto tiempo; los metales preciosos, que van perdiendo su brillo y nobleza al pasar de una edad a otra. El hombre de los metales, en donde se prefigura el que le sigue de peor propiedad que el pasado, simboliza el paulatino ocaso de las condiciones y conciencia del género humano.

La incidencia de elementos comunes en los mitos va determinando un tipo de cohesión y de identificación de los integrantes de cada cultura, estableciendo una parte significativa del gran andamiaje integrador de las sociedades. En donde conceptos como sociedad, deidades, seres sobrenaturales empiezan a formar parte vital de la vida de cada individuo, que acatan y orientan su vida bajo las leyes sociales y de la naturaleza, de igual forma dependen del mito, como elemento de transformación y renovación en la construcción de una identidad colectiva.

Un tercer carácter del que nos habla Campbell en sus funciones acerca del mito, es el sociológico. El ser humano es un ser social por naturaleza, su constante preocupación por lo que le depara el futuro y la repercusión que sus acciones tengan en la sociedad, ha sido un dilema constante; la regulación de las acciones humanas a partir de la aceptación de ciertas normas sociales, encaminan al hombre hacia un orden y armonía colectivo. Esta relación entre mito y sociedad, está

íntimamente ligado a la analogía que se establece entre seres humanos, dioses y seres sobrenaturales, que forman parte de una realidad que se construye día a día.

En las sociedades arcaicas el mito vive, todos y cada uno de los integrantes que hacen parte de determinada cultura poseen la firme convicción de que el mito cuenta una historia pasada real y esta historia hace parte de su legado cultural, social y moral influyendo de forma directa en sus vidas; rigiendo el destino del ser humano y de todo lo que le rodea.

Esta función social del mito pretende dar una respuesta a los grandes interrogantes del hombre acerca del origen del universo y de quienes en él habitan; esta función social del mito entonces, refuerza, fortalece y reivindica generación tras generación el carácter homogéneo ¹⁷ de toda una cultura, lo que garantiza su permanencia en esta tierra. A partir de estos conceptos podemos considerar que la organización social de ambas culturas está en un cambio constante, transformándose para dar luz a nuevas estructuras organizativas, cuya preocupación primaria radica en el individuo que forma parte de una colectividad.

La funcionalidad del mito, en otras palabras, radica en su vitalidad como elemento trascendental de las sociedades, que ven en él una institución moralizante, en cuyo interior conserva las pautas éticas, morales y sociales que rigen las sociedades, permitiendo la prolongación de un precepto conforme a su visión de mundo. Y es gracias al lenguaje que aún en nuestros días esta forma concreta de ver el mundo es practicada en varias sociedades para conferir sentido a todo lo existente.

¹⁷ Cuando hacemos referencia a la homogeneidad de las culturas, lo hacemos en el sentido estricto de la supervivencia de sus costumbres, ritos, ceremonias, cosmovisiones y sus particulares formas de representar y entender el universo.

La literatura oral en los aztecas y en los primeros pueblos griegos hacía alusión a las guerras, los ritos y todo aquello que tenía una marcada importancia en lo social. Cada fenómeno que de una u otra forma encerraba dentro de sí una alta carga simbólica e ideológica, comprendida y aceptada por cada individuo que hacía parte de su sociedad, tenía una fuerte carga simbólica. No obstante, más allá de la metaforización de su vida misma, nos hallamos frente al mito como recurso estilístico y quizás inconsciente que nos revela un verdadero quehacer filosófico. Como dice León Portilla.

“El sabio se expresa en verso, se sirve de la metáfora y de la poesía, para traducir así lo que ha descubierto en su meditación solitaria, fenómeno paralelo al del pensamiento filosófico–religioso de algunos griegos como Parménides”¹⁸.

Dentro del carácter psicológico del mito, este tiene su fundamento en el alma humana, en lo individual, la muerte es una visión de nuevas posibilidades, se nace para morir. Conciencia plena de la mortalidad para ser inmortales y morar junto a los dioses. Tanto aztecas como griegos consideraban este mundo terrenal como el paso hacia la vida plena y perfecta, esa esperanza infundida en el pueblo revaloraba la noción de norma y valores morales; medio por el cual se podía llegar a la verdadera vida.

“...Según el notable mitólogo contemporáneo Joseph Campbell, los mitos perdurables, además de ser manifestaciones culturales que mucho dicen de la ideología de las culturas que los gestaron, de representar fuerzas profundas de la mente humana plasmadas en imágenes universales y de ser vehículos de trascendencia para el hombre arcaico, hablan a todos los seres humanos, a cada uno de nosotros, en un lenguaje de metáforas, parábolas y símbolos, de los grandes temas y las grandes verdades de la propia vida: la indagación sobre el sentido de la existencia, la identificación de los obstáculos en esta tarea y, en particular, de su objetivo final, que es nada menos que romper con las

¹⁸ León Portilla. Op. Cit. P. 17

barreras de la propia personalidad y sumergirse en el proceso poderoso del Universo...¹⁹

Romper estas barreras equivale a desafiar la muerte para vivir realmente, la comunión con el universo es una constante en el tema de la mitología, nacer para morir, vivir a la espera de la muerte para obtener los beneficios de los dioses y de alguna forma renovar el espíritu de la tierra, que sufre con las acciones del ser humano.

En las culturas en donde se plantea el interrogante acerca del origen de la vida, innegablemente lo hacen a la par del tema de la muerte. Empezando a configurarse nuevas cuestiones ontológicas ¿Cuál es el sentido entonces de la existencia del ser humano y cuál su último destino y morada? Tratar de hallar una respuesta ha sido un trabajo de todos los hombres que han pertenecido a algún tipo de comunidad, pues su primer dilema es el tratar de definir la muerte, tema que ha sido analizado desde diferentes ópticas de las ciencias y de las religiones, intentando hallar visos de una respuesta que aún en nuestro tiempo está cubierta de misterio.

Algunas disertaciones antropológicas hacen referencia a comunidades indígenas que se hallan íntimamente ligadas a la naturaleza y de ella sustraen su sustento, poseen una plena conciencia acerca de los principios naturales que rigen el planeta y la vida en él, preservando, cuidando y respetando todo lo que compete a la naturaleza. De esta manera tienen por sentado que la vida de cada uno de los miembros que pertenecen a su comunidad está ligada a la continuidad y equilibrio del planeta.

Al tener plena conciencia de los procesos de la vida, los cuales son contemplados como fenómenos naturales y perfectamente legitimados

¹⁹ José Luis Díaz. *Mito y cultura*. La arquitectura de un símbolo.
http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/152/htm/sec_10.htm.
agosto de 2007

en las comunidades. Empieza entonces la vida y la muerte a formar parte de ese proceso natural, que no es exclusivo de los seres humanos. Para la mayoría de las civilizaciones el ciclo vital empieza con el nacimiento y termina con la muerte y este ciclo está en perfecta armonía con los demás seres de la naturaleza.

Dar respuesta, entonces, a estos fenómenos ha sido una constante desde la óptica de lo sagrado, en el que todos los ciclos por los que el hombre y la naturaleza transitan de una u otra forma nos transforman, permitiendo la trascendencia hacia otros estados más elevados.

Si en el mito de los Cinco Soles se habla acerca de la revitalización cada cierto tiempo del sol, y dicha renovación permite un florecimiento de la vida en el planeta y en el alma humana, entonces estamos ante un acto de sacrificio de muerte, revitalizado y legitimado en la sangre para la prolongación de la vida del ser humano en la tierra y la continuidad del sol, alimento de los dioses.

Partiendo del hecho de que en la antigüedad los griegos profesaban una gran fe y vivían bajo los preceptos de los dioses, sus designios y las leyes divinas eran aceptados y recibidos. A comienzos del siglo VI a.C. el pensamiento de los griegos se encamina hacia la razón y la preocupación inminente por la aparición del caos se ve reflejada en el mito de Las Edades de Hesíodo; un profundo sentir envuelve a este mito, en donde se avizora un futuro incierto para los seres humanos, una edad tras otra, en donde van decayendo, nos muestran una vez más que es necesaria la circularidad para una renovación, sin embargo cada edad que fenece acorta la distancia hacia una destrucción total.

Una vez más es necesario el sacrificio de hombres y demás seres de la naturaleza, para permitir la vida, no obstante el hombre con un poder de olvido inmenso, infringe edad tras edad su propia esencia.

Estas funciones a las que Campbell hace referencia respecto al mito, nos permiten tener una visión más acertada del carácter cosmogónico de las culturas griega y azteca, que convergen en lo literario. El mito, por tanto, nos permite evocar un pasado, imaginar o temer un futuro y recorrer un presente. La función literaria del mito nos revela la exquisitez de dos escritos con un lenguaje propio, con dioses propios, desde la palabra estética y poética, pero con un profundo sentido filosófico y social.

4. ANALOGÍAS ENTRE LOS MITOS DE LOS CINCO SOLES Y EL MITO DE LAS EDADES



Figura No 1. Los cinco soles aztecas.



Figura No 2. Las cinco edades del hombre.

Nos proponemos en este capítulo presentar en paralelo las diferentes formas de creación y destrucción del ser humano y del universo, de acuerdo a las culturas azteca y griega, evidenciando los rasgos comunes entre ambas concepciones.

La parte fundamental del mito es el hombre mismo que se vale del lenguaje para reproducirlo, mantenerlo vivo y perpetuarlo en el pensamiento de las viejas y nacientes civilizaciones. La vigencia del mito ha sido posible gracias a su permanencia en la memoria de los seres humanos.

A continuación se expondrán una serie de cuadros comparativos en los que podrá contrastarse cada edad del mito griego con cada sol en el mito de de los aztecas, los cuales nos revelarán cómo en ambas culturas se manifiesta una gran inquietud por temas como la vida y la muerte, cada una desde una visión propia, pero que se complementan perfectamente para finalmente revelarnos dos tipos de exterminio a los que el ser humano se confronta.

Presentamos en paralelo las diferentes formas de creación y destrucción del hombre y de la tierra conforme se aprecia en la cultura azteca y griega, evidenciando los rasgos comunes entre ambas concepciones.

CREACIONES Y DESTRUCCIONES DEL SER HUMANO

Como se dijo anteriormente, los mitos son el reflejo en gran medida de los actos cotidianos de las sociedades arcaicas, permitiéndonos tener un acercamiento a su profundo sentir filosófico.

Ahora bien, abordar el complicado tema de la creación y exterminio del hombre y del universo nos hace reflexionar en torno al tema de la conciencia de lo efímero.

Es así como ante estos enigmas el hombre va tejiendo una gran red de significantes, propios a su percepción del estado de las cosas y la naturaleza e imprimiéndoles un sello particular de acuerdo a sus costumbres y formas de vida.

En ambos mitos logramos distinguir cómo varios fueron los intentos de creación, ya que una a una de estas creaciones está marcada por profundos cambios, siempre tratando de perfeccionar lo creado, donde el caos cede ante el equilibrio armónico de la vida y la naturaleza

En cuanto a la creación del hombre, Hesíodo en su texto *“El mito de las edades”* hace referencia a que los inmortales (los dioses) que habitan las moradas olímpicas, crearon una estirpe de hombres mortales. De allí surgen las cinco edades del hombre. Cada edad está determinada por un período de vida del planeta y del ser humano, encauzados hacia un nuevo orden.

El tema de mayor relevancia en el mito de Hesíodo es la pérdida de los valores sociales y la decadencia del ser humano, hecho éste que repercute en todas las dimensiones del individuo haciéndose necesaria la renovación y el surgimiento de una nueva edad. En este sentido, en la primera edad los hombres estaban dotados de palabra viviendo en

libre albedrío, sin embargo esta edad sucumbe por lo incontrolable que se hace el manejo de la libertad.

Por su parte, los aztecas no eran ajenos a estas reflexiones, pues trataban de advertir sobre las fuerzas hostiles de la naturaleza, que cada cierto tiempo hacían desaparecer el planeta y todo lo que en él vivía. Por esa sensación de impotencia frente a los fenómenos de la naturaleza -los cuales le resultan incomprensibles en su pensamiento y captación de la realidad- le confirieron un significado externo a dichos fenómenos, confiriéndoselas a seres sobrenaturales o divinos. En este proceso el hombre arcaico les concede poderes infinitos, direccionando su vida y su quehacer diario en torno a sus deidades y mandatos.

Si bien es cierto que la constante preocupación por estos temas atañe a todas las culturas y en alto grado han moldeado y delineado los comportamientos de los individuos que pertenecen a una comunidad, también es cierto que hay un pensamiento universal en torno al tema de la finitud, estableciéndose así una red de significantes universales para temas como el de la creación. Red que está íntimamente ligada a la alta carga simbólica que manejaban las sociedades arcaicas y que aún en tiempos como el nuestro, rigen el destino de algunos pueblos.

Ahora bien, esta red de símbolos y signos que se encadenan unos a otros, están particularmente representados por cada civilización, pueblo o cultura para indicar cada suceso, que de una u otra forma transforma su existencia y su medio.

En el caso de los griegos, Hesíodo enfatiza en el ser espiritual que va dejando relegado el orden moral y cósmico. El hombre que se muestra en el mito de las edades, es un individuo que bajo su deshumanización y envilecimiento, va construyendo un camino hacia el fin de su especie.

A lo largo del presente trabajo hemos abordado el tema de la creación y destrucción del hombre y de su entorno, como un fenómeno social y natural, en el sentido de representación de ciertos signos inherentes a cada cultura. No obstante, las notables semejanzas que se advierten en las concepciones de aztecas y griegos, nos va revelando que no existen culturas o civilizaciones “atrasadas”, sólo que los símbolos utilizados para representar su pensamiento dependen (podría afirmarse) exclusivamente del entorno en el que viven y de los elementos que conocen.

Pero más allá de símbolos, metáforas, signos, fenómenos naturales, dioses, seres sobrenaturales, existe en los aztecas y griegos una profunda meditación y un notable temor por su destino, el cual está marcado, desde el principio de los tiempos, por una oleada de pronósticos nefastos que advierten a las futuras generaciones el exterminio inminente del hombre por el hombre mismo.

PRIMER SOL

NAUI OCÉLOT. Sol de tierra



Figura No 3. Sol de la tierra.

(Ocelot = jaguar, Tonatiuh = sol),

Nombrado por la fecha 4 Tigre:

675 años duró este sol.

El punto de partida respecto a la preocupación de los aztecas en torno a temas como el cambio y el tiempo, que se entrecruzan para evidenciar lo efímero de la vida y la finitud del ser humano, están presentes desde un primer momento en sus mitos.

Ahora bien, en este primer sol, nos hallamos frente al origen del universo y la mediación de sus dioses por fortalecer al sol.

“Terminada la creación del universo, los cuatro dioses se reúnen y se percatan que este sol proyectaba una luz muy débil. Deciden entonces que uno de ellos se debía transformar en sol y lo pusiera en movimiento. El escogido fue Tezcatlipoca, que disfrazado de jaguar fue el primer dios que se hizo sol, dando inicio a las eras del mundo. Los seres de este sol eran gigantes, se alimentaban de bellotas, frutos y raíces, estos gigantes no sabían cultivar la tierra.

El fin del ciclo de este sol terminó abruptamente cuando los gigantes fueron devorados por los jaguares. Peciendo de esta manera el primer sol”.²⁰

²⁰ Enrique Florescano. Velásquez. Raúl. México. *Memoria mexicana*. F.C.E. 1994

Empieza la creación del universo, cuatro dioses representan los cuatro puntos cardinales y en el centro un último sol, estos cuatro primeros soles están estrechamente relacionados con los cuatro elementos de la naturaleza. La asignación de un nuevo elemento al último sol está enmarcada bajo el movimiento.

Según la filosofía azteca los dioses se congregan ante la preocupación de la debilidad del sol, decidiendo entonces que uno de ellos ha de venir a poner en movimiento el sol. Desde este primer momento observamos como hacen uso del mito, para explicar el origen del universo y de todo lo existente.

Ahora bien, una primera raza de hombres (gigantes) van a poblar la tierra y se alimentan de lo que ella produce. En este primer sol se puede apreciar el desconocimiento de los primeros pobladores de técnicas de cultivo, lo cual los obligaba a vivir de forma nómada para hallar sustento y abrigo.

Estos hombres eran imperfectos, pues no adoraban a los dioses, ni tenían conciencia de ellos, fuertes en su constitución, pero débiles respecto a la contemplación a sus dioses.

PRIMERA EDAD
EDAD DE ORO

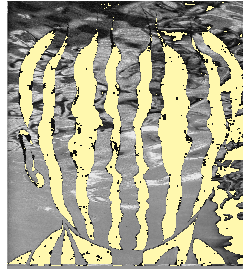


Figura No 4. Edad de Oro.

De acuerdo al mito de Hesíodo, el origen del universo y de todo lo existente ha sido mediado por los dioses, que intentan crear un ser humano que responda a sus requerimientos. En esta búsqueda del hombre ideal, Hesíodo prefigura la decadencia de dioses y hombres.

“En la misma época en que nacieron los Dioses y los hombres mortales, los Inmortales que tienen moradas olímpicas instauraron la Edad de Oro de los hombres que hablan. Bajo el imperio de Cronos que mandaba en el Urano, vivían los mortales como Dioses, dotados de un espíritu tranquilo. No conocían el trabajo, ni el sufrimiento, ni la vejez; morían como se duerme. Poseían todos los bienes; la tierra fértil producía por si sola en abundancia; compartían estas riquezas con la muchedumbre de los demás hombres inmaculados. Pero, tiempo después de que la tierra hubo ocultado esta generación, se convirtieron en Dioses, por voluntad de Zeus, alimentándose de granos, frutos silvestres y miel. Bebían leche de oveja y cabra. Vestidos de aire, van por la tierra, observando las acciones buenas y malas, cuando esta raza sepultó en la noche el destino, se hicieron Démones por voluntad de Zeus” ²¹

Hesíodo nos muestra cómo los seres humanos vivían en armonía con los dioses. Guiados por la contemplación del universo, dotados con inteligencia y sabiduría, alejados de pensamientos insanos que atentaran de alguna forma con los mandatos de los dioses.

²¹ Hesíodo, *Teogonía. Trabajos y días*. Madrid. Escudo. Certamen, Alianza. Editorial, 2001.P. 3

Esta primera raza nos muestra seres humanos a imagen y semejanza de sus dioses, sin embargo algo faltaba, un hombre que los adorara posibilitando su existencia en el universo.

Cuadro 1. Primer sol (Dios de la tierra), primera edad (oro)

AZTECAS			GRIEGOS		
SOLES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDADES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
DIOS DE LA TIERRA	- Hombres con forma de gigantes, alimentados de bellotas, frutas y piñones - formación de medio sol.	Los jaguares devoraron al medio sol existente y ayudados por la oscuridad fueron destruyendo y asesinando a los hombres gigantes.	ORO	De oro y hablantes fue la primera raza de los hombres que crearon los dioses. - Vivieron como dioses en época de Crono, con corazón ligero, libres de trabajo.	Cuando esta raza sepultó en la noche el destino, se hicieron Démones por voluntad de Zeus.

Podemos decir que el sentido cosmogónico al cual hacen referencia ambos mitos tiene profundas implicaciones y repercusiones sociales, pues no sólo representaba su historia, sino que también era el modelo a seguir por todos los habitantes.

En el primer sol, el pensamiento de los aztecas se ve reflejado de manera fantástica y poética, siendo clave en la expresión de su cultura en la que seres humanos, dioses, elementos de la naturaleza, animales, poseían un alto valor simbólico y ceremonial en su diario vivir. Uno de estos símbolos es el jaguar y son precisamente los jaguares quienes devoraron al medio sol, así mismo están los cuatro elementos de la naturaleza haciendo parte vital del ciclo de vida; en este primer sol, la tierra es el elemento dominante en la construcción de un nuevo orden

“El mundo sublunar era teatro de un combate sin fin entre la vida y la muerte... era la religión de los cuatro elementos, tierra, aire, agua, fuego, los cuales por sus uniones, divorcios

y transformaciones incesantes producían todos los fenómenos accidentales que aparecen a nuestra vista”²²

En la edad de oro en los griegos la relación que se establece con los metales posee una alta carga simbólica. Los metales son presentados como símbolos de dureza, pero también de degradación que con el pasar del tiempo van perdiendo ciertas características que le son propias.

El oro ha sido uno de los metales más usados para la fabricación de elementos de trabajo y para la elaboración de miles de objetos decorativos, dadas las características de dureza, brillo y durabilidad; este metal precioso adquiere una nueva significación en el pensamiento griego que denota una raza de hombres dotados de grandes cualidades. Sin embargo, estos hombres sucumben al brillo del poder e insolencia, por eso esta raza es devastada.

²² OROZCO Y BERRA, Manuel, *Historia antigua y de la conquista de México*. México. En *La filosofía Náhuatl*, UNAM, Citado por PORTILLA, León. Pág33.

SEGUNDO SOL

Nahui Ehécatl: Sol de viento



Figura No 5. Sol del viento

Ehécatl –Tonatiuh (*Sol de Viento*)

Nahui Ehécatl, (*4 Viento*).

676 años duró este sol (según algunos relatos) y 364 según otros.

Un segundo sol se crea, para permitir el movimiento y por ende la vida, no obstante, una vez más el universo cede ante las fuerzas hostiles de la naturaleza, permitiendo entrever la influencia que ellas tenían sobre el ser humano

“Tras el primer intento fallido, los dioses crearon el segundo sol y restauraron la vida en el planeta. Quetzalcóatl se transformó en sol, proporcionando luz a toda la tierra. Los seres que moraban esta tierra se alimentaban de piñones (ococentli), sin embargo Texcatlipoca convertido en jaguar, de un zarpazo derrumbó al sol provocando un huracán de enormes proporciones, que desarraigó los árboles e hizo volar a los seres humanos por los aires. Los que se salvaron de esta tormenta se transformaron en monos. Todo esto sucedió el día cuatro viento”²³.

Después de un primer ensayo fallido los dioses deciden intentarlo una vez más, instauran un nuevo sol que diera luz al planeta y

²³ Enrique, Florescano. Raúl, Velásquez. México. *Memoria mexicana*. F.C.E. 1994

proporcionara vida a los moradores. Así mismo, nuevamente este sol nos muestra cómo una fuerza externa al hombre provoca su exterminio de la faz de la tierra. El agua inunda la tierra, arrasando con todo, el poderío de la naturaleza una vez más hace presencia.

De igual manera, los aztecas en este segundo sol se acercan en sus concepciones a la teoría evolucionista de Charles Darwin, *“Los que se salvaron de esta tormenta se transformaron en monos”*. Ratificando una vez más su constante inquietud frente a temas como el origen del hombre; llevándolos a explorar nuevos horizontes de sentido en su incesante búsqueda.

SEGUNDA EDAD

EDAD DE PLATA



Figura No 6. Edad de plata

De nuevo se prefigura la imagen del antihéroe, una segunda raza de hombres innobles habitan la tierra.

“Los habitantes de las moradas olímpicas suscitaron una segunda generación muy inferior, la Edad de Plata, que no era semejante a la Edad de Oro ni en el cuerpo ni en la inteligencia. Durante cien años, el niño era criado por su madre y crecía en su morada, pero sin ninguna inteligencia; y cuando había alcanzado la adolescencia y el término de la pubertad, vivía muy poco tiempo, abrumado de dolores a causa de la estupidez. En efecto, los hombres no podían abstenerse entre ellos de la injuriosa iniquidad, y no querían honrar a los Dioses, ni sacrificar en los altares sagrados de los

Bienaventurados, como está prescrito a los hombres por el uso.

Y Zeus Cronida, irritado, los absorbió, porque no honraban a los Dioses que habitan el Olimpo. Después de que la tierra hubo escondido esta generación, estos mortales fueron llamados los dichosos subterráneos. Están en segunda fila, pero se respeta su memoria”.²⁴

Una segunda edad se gesta en los griegos, seres humanos inferiores en todos los sentidos respecto a los hombres de la edad de oro. Aparece la maldad en los hombres. Desde esta edad se prefigura el principio del fin para esta gran cultura. La furia de Zeus se desata y esta raza es destruida.

Cuadro 2. Segundo sol (Viento). Segunda edad (Plata)

AZTECAS			GRIEGOS		
SOLES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDADES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
DIOS DEL VIENTO	- Los hombres se alimentaron de semillas de árboles, que todavía eran insuficientes para fortalecerlos, se alimentaron de piñones.	Los huracanes arrojaban a los seres humanos lejos; sin embargo algunos sobrevivieron al ser transformados en monos.	PLATA	- Hombres como niños indefensos, con pensamiento de niños, siempre necesitando la presencia de la madre. - No son capaces de servir a los dioses, ni de ofrecer sacrificios.	Zeus los ocelló enfurecido por lo endeble y por su pobreza de aspecto y de espíritu.

En la segunda edad del hombre (según el mito de Hesíodo) advertimos una especie de dualidad, ya que el cuerpo y la mente empiezan a jugar un papel importante en la cosmogonía de esta civilización. A la par de un cuerpo endeble y sometidos a los designios de la naturaleza, nos encontramos con un ser humano que no encubre sus pesares y

²⁴ HESÍODO, *Teogonía. Trabajos y días*. Escudo. Certamen, Madrid, Alianza Editorial, 2001. Pág. 3

desavenencias; si en el segundo sol (en los aztecas) distinguimos a un hombre que se ha ido ajustando a los propósitos de los dioses, en la edad de plata se vislumbra ese mismo tipo de ser humano, el cual se va alejando de ese carácter religioso primigenio.

No obstante, cuando las fuerzas de la naturaleza hacen presencia, la inestabilidad del planeta y de quienes en ella habitan no da espera, fenómenos naturales son explicados en este mito, bajo una simbología que contrasta una realidad mítica con una realidad científica, que aún en nuestros tiempos es tema de discusión de científicos, filósofos, racionalistas, religiosos. Al respecto León portilla en su libro sobre la filosofía náhuatl, cita un concepto de Jacger Werner en su libro *Los Ideales de la cultura griega*, acerca del origen de la filosofía griega y de su historia, León Portilla alude a que los estudios realizados en torno a estos temas sólo son “*el proceso de progresiva racionalización de la concepción religiosa del mundo implícita en los mundos.*”²⁵

Existen una serie de antecedentes históricos y sociales que concuerdan con el quehacer filosófico, los cuales pretenden explicar y entender la naturaleza de las cosas y de si mismos, es así como el hombre se debate entre la razón y las disposiciones de los dioses.

Es necesario aclarar que el término razón como acá la citamos, corresponde a ese estado en el que nos cuestionamos los mandatos divinos y terrenales, en un momento de reflexión individual. Esa aceptación o no de un destino a veces indolente y hostil, concibe al hombre como un momento de vida, pero no la vida en si, porque es él quien está sujeto a las leyes naturales. El ser humano puede modificar sus aspiraciones, sus deseos, etc., en una constante por vivir plenamente, pero no puede modificar las leyes naturales.

²⁵ León. Miguel Portilla. *La filosofía Náhuatl*. México. Publicado por UNAM. Pág. 4.

Temas como la mortalidad y la trascendencia, son elementos que hacen parte del hombre. Si bien es cierto que estamos en un universo que hemos transformado, también lo es el hecho de estar sujetos, por así decirlo, a los rigores de un tiempo mítico, que juega a su antojo con la mente de sociedades, a las cuales sólo les queda aceptar el encadenamiento de causa y efecto; toda acción tiene un efecto y éste depende de la acción, de tal forma que si ésta fue positiva el efecto será positivo y viceversa

TERCER SOL

Nahui Quiáuilt: Sol de fuego



Figura No 7. Sol del fuego

Quiahuitl Tonatiuh (*Sol de Lluvia de Fuego*)

Nahui Quiahuitl (*4 Lluvia de Fuego*).

Nos hallamos frente a un tercer intento de los dioses por crear la raza ideal, según algunos relatos 312 años duró este sol y 364 según otros. De nuevo los fenómenos naturales inciden en su destrucción.

“Los dioses en su intento de establecer una raza acorde a sus expectativas, deciden crear un tercer sol llamado sol de fuego, encarnado en el dios Tlaloc (dios de la lluvia y el juego celeste). En este sol los hombres se alimentaron de una semilla (acecentil) la cual era como maíz de agua, sin embargo al igual que los otros soles, este se extingue por grandes catástrofes. Ardió el sol, llovió fuego del cielo, seres humanos, moradas y todo lo que les rodeaba, fue destruido. Los que sobrevivieron a esta catástrofe se convirtieron en guajalotes (pipiltin). Esto ocurrió el día 4 lluvia” ²⁶

Los aztecas en esta tercera creación presentan por vez primera el Maíz (el cual se va estableciendo como la fuente de alimento más importante, al igual que su valor en las actividades económicas), sin embargo de nuevo la naturaleza es indolente con el hombre y grandes catástrofes lo

²⁶Enrique, Florescano. Raúl Velásquez. México. Memoria mexicana. F.O.C.E. 1994

exterminan de la faz de la tierra, la erupción de volcanes hace que los hombres y todo lo que les rodea perezcan y no quede nada.

Es importante destacar la reiterada incursión de los fenómenos naturales en la vida del ser humano, transformando radicalmente la existencia de todos los moradores del planeta y del planeta mismo; estos cambios han sido representados en el mito de los aztecas en cada sol, manifestando una vez más la fuerza de la naturaleza y cuán ínfimos somos ante ella.

TERCERA EDAD
EDAD DE BRONCE



Figura No 8. Edad de bronce

Aparece el lenguaje, en donde la palabra pone de manifiesto el poder que se obtiene a partir de la destreza de su manejo, surgen los hombres parlantes que vociferan, que blasfeman, que se rigen bajo otras formas de conducta alejadas de un equilibrio social y una armonía universal.

“Y el Padre Zeus suscitó una tercera raza de hombres parlantes, la Edad de Bronce, muy desemejante a la Edad de Plata. Al igual de frescos, violentos y robustos, estos hombres no se preocupaban sino de injurias y de trabajos lamentables de Ares. No comían trigo, eran feroces y tenían el corazón duro como el acero. Era grande su fuerza, y sus manos inevitables se alargaban desde los hombros sobre sus miembros robustos. Y sus armas eran de bronce y sus moradas de

bronce, y trabajaban el bronce, porque aún no existía el hierro negro. Sometiéndose entre sí con sus propias manos, descendieron a la morada amplia y helada de Hades, sin honores.”²⁷

Seres humanos con alma de bronce y corazones de acero, en cuya razón sólo hay espacio para el poder, para el exterminio del débil. Esta raza de bronce de Hesíodo representa a un ser humano que se aleja más y más de su condición humana, en donde se prefigura la relevancia de otros valores más individualistas, que van por la línea de la obtención del poder doblegando a sus semejantes.

Cuadro 3. Tercer sol (Fuego). Tercera edad (Bronce)

AZTECAS			GRIEGOS		
SOL	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDAD	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
DIOS DEL FUEGO	- Los hombres vivían gracias a los cereales. Se alimentaban de la semilla Acecentil, que era como maíz de agua.	- Los volcanes hacían erupción, las cenizas caían del cielo consumiéndose y enterrando el mundo. Algunos hombres sobrevivieron al convertirse en pájaros.	BRONCE	- El hombre brotó de los fresnos, fue una raza temible entregada a la guerra. No comían pan. - De bronce era su pecho codicioso, no se dejaban conducir ni formar. Todo era de bronce.	Sometidos por sus propias manos, bajaron a lo sofocante del férreo Hades, sin nombre, aunque rebeldes la muerte los sustrajo de la luz.

En el tercer sol de los aztecas, se hace mención una vez más a la presencia de uno de los cuatro elementos de la naturaleza para designar el fin de un sol, en este caso se hace alusión al fuego, como unidad devoradora de todo en cuanto existe (hombres, naturaleza); al mismo tiempo en este sol hay una marca del comienzo de un tiempo en que el los seres humanos empiezan a olvidarse de sus dioses, las obligaciones que tenían ante sus dioses, como el de adorarlos, y rendirles tributo, van siendo olvidadas por los pobladores. La tierra se

²⁷ HESÍODO. Op.cit.; Pág. 3

convirtió en un páramo, de modo que Quetzalcóatl ordena que se destruya a la humanidad.

La imagen del ser humano simbolizado en la imagen del ave. Metáfora de quien es capaz de sobrevolar más allá de su estado primigenio y alza vuelo hacia la conciencia de un nuevo estado en la que los dioses son su sustento. De acuerdo a la tradición podemos ver que en algunas celebraciones y ritos, los aborígenes se adornan con plumas recordando aquellos moradores.

De otro lado tenemos el aspecto natural, este que nos muestra como la tierra está en constante cambio y evolución, una evolución que va a la par de los cambios del hombre; terremotos, inundaciones, hacen que el hombre prehispánico esté a la merced de la naturaleza; estos fenómenos son atribuidos a los dioses, como una manifestación de su inconformismo por el olvido en que tienen a sus hacedores o creadores.

Podemos advertir la estrecha relación que existe entre los fenómenos naturales y la fuerte convicción de fe existente entre los aztecas, ya que una vez más es necesario proveer de sustento a los dioses con las ofrendas de sacrificio y sangre.

“El simbolismo no correspondía tan sólo a los elementos cósmicos, sino a los instintos del interior del hombre, el bien y el mal en la lucha por encontrar equilibrio y virtud”²⁸

Esta lucha constante, entre cada fuerza, sea en el orden cósmico o en el orden del ser humano, simboliza esa relación dual entre el hombre y la naturaleza, una pugna constante por llegar al equilibrio armónico entre los dioses y su ser, para vivir finalmente junto a sus dioses.

²⁸ Eduardo Díaz Infante. *La estela de los soles o calendario Azteca*. Editorial Panorama, 2005. P. 45.

De igual manera en la tercera edad en los griegos se presenta el bronce como material de trabajo. El hombre y el bronce tienen las mismas cualidades de dureza y fuerza, en esta edad se empieza a manifestar los primeros manejos de los metales, como elemento de utilidad para las labores diarias.

La elaboración y manejo de las primeras armas en este período, nos dan a conocer el poderío y alcance al que pueden llegar los seres humanos, que entran en una lucha constante por la supremacía y fuerza. La justicia entonces cede ante la dureza de los hombres. Este tiempo concluye con el exterminio de la raza.

La importancia que reviste esta edad, se presenta en la ruptura de un tiempo que si bien no ha sido el mejor, es el momento de quiebre de un pueblo, en el cual se refleja un hombre alejado del orden moral y social establecido. Si en el tercer sol hablamos de una raza de hombres que se distancian de las leyes universales, en los griegos se prefigura un hombre indolente, en el que otros elementos empiezan a hacer parte de su cotidianidad; lejos de los valores inculcados desde tiempos pasados.

CUARTO SOL

Atonatiuh: Sol del agua



Figura No 9. Sol del agua

Nahui Átl (4 agua)

Correspondiente a Chalchitlicue (Diosa de las aguas)

En este cuarto sol podemos apreciar como el concepto del diluvio, es algo recurrente no sólo en la mitología azteca; de igual forma la religión cristiana sostiene que la tierra sucumbió ante este fenómeno.

Según algunas fuentes 672 días duró este sol, y 312 según otras.

“Los dioses crearon el cuarto sol. La diosa Chalchiuhtlicue “la de las faldas de jade” diosa del agua, se convirtió en sol por mandato de Quetzalcoatl. En esta edad los hombres se alimentaban de una semilla parecida al maíz, llamada “Cincocopi”. Terminó este sol con un gran diluvio que anegó la tierra, convirtiendo a los seres humanos en peces e hicieron que el cielo se desplomara sobre la superficie terrestre. Esto ocurrió el día cuatro agua”²⁹

La explicación que se da a un nuevo período de la tierra por parte de los aztecas, va siendo relatado para representar su propia historia al igual que los acontecimientos de los cuales hicieron parte; cada sol nos abre

²⁹Enrique, Florescano. Raúl, Velásquez. *Memoria mexicana*. México. F.C.E. 1994

nuevos horizontes respecto a un tiempo pasado, en donde la naturaleza es la que dicta la trayectoria del planeta y la vida de sus moradores.

Los elementos de la naturaleza uno a uno van haciendo presencia en el complicado engranaje de la vida: si en el segundo sol el fuego acabó con todo lo existente, en este sol es el agua el que irrumpe con violencia exterminando todo.

CUARTA EDAD EDAD DE LOS SEMI-DIOSES



Figura No 10. Edad de los semi dioses

Esta cuarta edad está regida por la creación de una raza de hombres más justos, sin embargo los conflictos y las guerras inciden en su destrucción. De acuerdo a algunas versiones respecto al mito de Hesiodo, se dice que el poeta tomó el mito de las edades de los persas y le añadió esta cuarta edad, la de los semidioses.

“Zeus Cronida suscitó otra divina raza de héroes más justos y mejores, que fueron llamados Semidioses en toda la tierra por la generación presente. Pero la guerra lamentable y la refriega terrible los destruyeron a todos, a unos en la tierra Cadmeida, delante de Tebas la de las siete puertas, en tanto combatían por los rebaños de Edipo; y a los otros, cuando en sus naves fueron a Troya, surcando las grandes olas del mar, a causa de Helena la de hermosos cabellos, los envolvió allí la sombra de

la muerte. Y el Padre Zeus les dio un sustento y una morada desconocidos de los hombres, en las extremidades de la tierra. Y estos héroes habitan apaciblemente las islas de los Bienaventurados, allende el profundo Océano. Y allí, tres veces por año, les da la tierra sus frutos”³⁰.

La presencia de la guerra, como fuerza devastadora de grandes imperios es una vez más la causante del exterminio del hombre que se doblega ante el poder. La pérdida de un verdadero pensamiento reflexivo que gire en torno a la armonía se pierde por completo en la ambición de unos cuantos que sacrifican cientos de seres humanos en torno a una sola causa. El abandono de la verdadera razón de la existencia del ser humano y de la vida misma, yace bajo un nuevo orden, gestando una historia sangrienta, abonada con dolor y miseria.

Cuadro 4. Cuarto sol (Agua). Cuarta edad (Semi dioses)

AZTECAS			GREGOS		
SOL	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDAD	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
<p>DIOS DUL AGUA</p>	<p>Los hombres sobrevivieron gracias a una semilla parecida al maíz, llamada “Cincocopi. Más no era suficiente, se enfrentaron a grandes inundaciones.</p>	<p>El agua emergió del centro de la tierra, provocando una tremenda catástrofe en el mundo, algunos hombres sobrevivieron porque se convirtieron en peces.</p>	<p>RAZA DE LOS SEMI DIOSSES</p>	<p>- Creación de la raza divina de los héroes, una raza mejor y más justa. - La raza de los semi dioses.</p>	<p>- Se destruyeron por sus propias guerras y luchas. - Zeus a algunos les concedió sin embargo vida y los instaló en los confines de la tierra. - Crono reinaba sobre ellos.</p>

La simbología de una nueva raza que se erige, después de la devastación que habían sufrido ambas civilizaciones, es inminente. En los aztecas tenemos el reestablecimiento de un nuevo orden, después que la lluvia arrasó con todo lo existente en el planeta, una nueva raza de dioses se alza imponente, se establece un nuevo orden donde, los dioses trazan el camino a seguir, el hombre y todo lo que existe parece ante la fuerza de la naturaleza.

³⁰ HESÍODO. Op.cit.:P. 4

Del mismo modo en los griegos surge una raza de semidioses, aquellos hombres que son los que en gran medida cambian el rumbo de la historia y van trazando un destino mucho más justo. Podemos observar como en esta edad el hombre se acerca a la categorización de dios, son los elegidos para guiar a su pueblo, seres humanos más justos, con un alto sentido humanizante.

Claramente esta edad nos revela algunos pasajes de la historia griega, ya que nos muestra como la guerra y los terribles combates los fueron acabando. Un ejemplo de ellos son los siete contra Tebas, en el país de Cadmeo, en donde la muerte hizo presencia nuevamente. Otros héroes corrieron con mejor suerte y Zeus les concedió la vida lejos de los hombres.

Otro elemento de indudable valor es el hecho de que esta raza “la de los semidioses” encuentra su fin –como se dijo anteriormente- en los muros de Tebas y de Troya; sin embargo no fue extinguida completamente. En este sentido Hesíodo prefigura la decadencia de las costumbres griegas, señalando lo crítico de esta época, representando el ocaso de la raza. De igual manera es importante destacar la relación existente entre seres humanos y dioses -que se da en ambos mitos- como un paso hacia un nuevo orden. Si en el cuarto sol los dioses trazan un camino hacia el infinito, en la edad de los semidioses los seres humanos adquieren características divinas; a pesar de ello, la perpetuación de ambas culturas es solo un sofisma. Sus dioses eran portadores de ciertas facultades extraordinarias delegando en ellos la responsabilidad de regularizar y normativizar el universo y el mundo; si algo sucedía era porque así debía ser, en la medida en que el destino del hombre estaba trazado por los dioses.

Esta regulación del orden establecido, una vez más nos muestra que al igual que los griegos, los aztecas visionaban un nuevo orden necesario

para la perdurabilidad y estancia del ser humano en el planeta. La apertura de un nuevo orden empieza a forjarse a partir de la oscuridad del cuarto sol y el fin de la edad de los semidioses.

QUINTO SOL

Olin Tonatiuh: Sol del Movimiento



Figura No 11. Sol del movimiento

Nauí Olin (4 temblor)

Los aztecas no sólo se preocuparon por un tiempo anterior, lo hicieron así mismo por un tiempo futuro, prediciendo grandes cambios ocasionados por una catástrofe de proporciones inimaginables. Según los aztecas estamos en este quinto sol.

“El nombre de este Sol es *naollin* (4 movimiento). Este ya es de nosotros, de los que hoy vivimos. Esta es su señal, la que aquí está, el quinto sol fue creado por Teotihuacán, cuando el dios Nanahuatzin se arrojó a una hoguera y se transformó en el sol naciente. Al principio todo estaba inmóvil y los demás dioses sacrificaron su sangre para proporcionarle energía para el movimiento celeste” ³¹

El sol del movimiento nos advierte que este es el último sol, la edad última del hombre; no quedan dioses que se sacrifiquen para proveer de energía al sol; un tiempo marcado por la inestabilidad, por el movimiento. Señalando la destrucción del hombre y los seres de la naturaleza, por medio de terremotos. El camino trazado hacia el fin es inminente.

³¹ Enrique, Florescano. Raúl Velásquez. *Memoria mexicana*. México. F.C.E. 1994.

QUINTA EDAD
EDAD DE HIERRO



Figura No 12. Edad de hierro

La correlación existente entre el mito de los cinco soles y el mito de las edades, radica principalmente en la preocupación de aztecas y griegos por el futuro y por dejar un precedente a las futuras generaciones acerca de lo que puede ocurrir si no se siguen las leyes del universo, en este sentido, los griegos en la voz del poeta Hesíodo, nos refleja a una sociedad que incesantemente está perdiendo su sentido humanizante y está sucumbiendo a las fuerzas del poder y la maldad.

Por otra parte los aztecas, no ajenos a este sentir alzan su voz para manifestar su inquietud en torno a este mismo tema “Vivir de acuerdo a las leyes del universo”. Es por ello que en el Mito de Los cinco soles reflejan magistralmente su preocupación por las consecuencias que traen consigo los terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, etc.; Mostrando que tan efímero es el hombre frente a estos hechos y el respeto que éstos deben guardar a la naturaleza.

“Ahora es la Edad de Hierro. Los hombres no cesarán de estar abrumados de trabajos y de miserias durante el día, ni de ser corrompidos durante la noche, y los Dioses les prodigarán amargas inquietudes. Entretanto, los bienes se mezclarán con

los males. Pero Zeus destruirá también esta generación de hombres cuando se les tornen blancos los cabellos”³².

La miseria y la corrupción que en sus espíritus guardarán los seres humanos será su eterna compañía, hasta sus últimos días.

“No será el padre semejante al hijo, ni el hijo al padre, ni el huésped al huésped, ni el amigo al amigo, y el hermano no será amado por su hermano como antes. Los padres viejos serán despreciados por sus hijos impíos, que les dirigirán palabras injuriosas, sin temer los ojos de los Dioses. Llenos de violencia, no restituirán a sus viejos padres el precio de los cuidados que de ellos recibieron. El uno saqueará la ciudad del otro”³³.

No quedará institución por consolidada que esté que no llegue a su ocaso, la muerte inminente de los dioses en el espíritu del hombre. El irrespeto hacia padres, abuelos, hijos, hacia la humanidad entera, será uno de los precedentes que marque el camino hacia la extinción total del ser humano.

No habrá ninguna piedad, ninguna justicia, ni buenas acciones, sino que se respetará al hombre violento e inicuo. Ni equidad, ni pudor. El malo ultrajará al mejor con palabras engañosas, y perjuraré. El detestable Zelo, que se regocija de los males, perseguirá a todos los míseros hombres. Entonces, volando de la anchurosa tierra hacia el Olimpo, y abandonando a los hombres, Edo y Némesis, vestidas con trajes blancos, se reunirán con la raza de los Inmortales. Y los dolores se quedarán entre los mortales, y ya no habrá remedio para sus males.³⁴

La perversidad, La injuria, el abandono a la verdadera esencia del ser humano es una constante en palabras del poeta Hesíodo. El caos, la ruina del espíritu del hombre ha forjado un mundo incierto, el hombre se enfrenta a nuevos dilemas, sucumbe a la vanidad, el orgullo, la codicia y la avaricia.

³² HESÍODO. Op.cit.:P. 4

³³ IDEM

³⁴ IDEM

El nuevo orden se regirá por el más fuerte, la pérdida total de los valores será la pauta en esta edad. El fin no da espera, esta nueva raza de hombres de hierro es indolente al dolor ajeno, a la miseria de los pueblos que sufren las inclemencias de las guerras, del hambre, de la pobreza y el abandono de millones de seres humanos a su suerte.

Cuadro 5. Quinto sol (Movimiento). Quinta edad (Hierro)

AZTECAS			GRIEGOS		
SOL	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDAD	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
MOVIMIENTO	Hombres creados por el sacrificio, de los dioses, ofreciendo su sangre para dar vida al sol y de esta forma crear al nuevo hombre.	El hombre desaparecerá por un cataclismo, la tierra será destruida por un gran terremoto	HIERRO	- Hombres dotados de palabra. - Los que ahora existen en la tierra fecunda.	- El hombre morirá por su orgullo y soberbia, prevalecerá el irrespeto hacia el mismo hombre. - Los dioses del Olimpo abandonaran al hombre a su suerte.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, cada cierto tiempo la transformación viene a renovar todo lo existente, nada es eterno, todo cumple su función y muere. Una vez más Hesíodo en el mito de las edades nos avizora un futuro incierto, en donde temas como “la finitud del hombre en la tierra”, deja de ser algo utópico, para volverse real.

Acercándonos al quinto sol en los aztecas, observamos como se prefigura un nuevo tiempo, la génesis que encierra la permanencia del dador de vida está enmarcada en el sacrificio, en la entrega incondicional del hombre. Este sol se presenta como el último sacrificio humano para el sustento del sol; es el tránsito del caos hacia la renovación totalizante del planeta.

La posibilidad de un nuevo ciclo se debe exclusivamente a los dioses, a su sacrificio, siendo ellos la ofrenda a la vida misma. La labor del

hombre, entonces, es mantener el orden instaurado y la vitalidad del universo y ello se logra sólo con el sacrificio y con la sangre de sus moradores.

“La creación de la última edad se describe como la apoteosis que celebra el triunfo de las fuerzas creadoras sobre las destructoras y se presenta como el principio de la vida civilizada y el modelo de las fundaciones futuras”³⁵

Ahora bien, una última edad es trazada por Hesíodo, en donde se prefigura un final funesto para los moradores de la tierra y por ende de todo lo existente, en esta edad se avizora un desastre de magnas proporciones, en donde la conciencia del ser humano respecto a la humanidad se desvanece en la degradación y vanidad, Atrás quedan cuatro edades, que si bien cumplieron su ciclo, no lograron en cada edad cumplir con el cometido, salvaguardar la real conciencia de la existencia del ser humano, a través de sus dioses.

Alcanzar la armonía y el equilibrio entre el hombre, el universo, los dioses, los seres de la naturaleza; es una constante en el pensamiento del ser humano. Las predicciones en esta edad acerca del triunfo de las fuerzas creadoras sobre las destructoras únicamente son viables si existe una verdadera conciencia en el hombre acerca de su papel en el universo y por ende de sus responsabilidades con los demás.

³⁵Enrique Florescano. Raúl Velásquez. *Memoria mexicana*. México. F.C.E. 1994. Pág. 14

CUADRO COMPARATIVO

AZTECAS			GRIEGOS		
SOLES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN	EDADES	CREACIÓN	DESTRUCCIÓN
DIOS DE LA TIERRA	- Hombres con forma de gigantes, alimentados de bellotas, frutas y piñones - formación de medio sol.	Los jaguares devoraron al medio sol existente y ayudados por la oscuridad fueron destruyendo y asesinando a los hombres gigantes.	ORO	De oro y hablantes fue la primera raza de los hombres que crearon los dioses. - Vivieron como dioses en época de Crono, con corazón ligero, libres de trabajo.	Cuando esta raza sepultó en la noche el destino, se hicieron Démones por voluntad de Zeus.
DIOS DEL VIENTO	- Los hombres se alimentaron de semillas de árboles, que todavía eran insuficientes para fortalecerlos, para que sobrevivieran a los fuertes vientos.	Los huracanes arrojaban a los seres humanos lejos; sin embargo algunos sobrevivieron al ser capaces de transformarse en monos.	PLATA	- Hombres como niños indefensos, con pensamiento de niños, siempre necesitando la presencia de la madre. - No son capaces de servir a los dioses, ni de ofrecer sacrificios.	Zeus los ocultó enfurecido por lo endeble y por su pobreza de aspecto y de espíritu.
DIOS DEL FUEGO	- Los hombres vivían gracias a los cereales. Se alimentaban de la semilla Acecentil, que era como maíz de agua	- Los volcanes hacían erupción, las cenizas caían del cielo consumiéndolo y enterrando el mundo. Algunos hombres sobrevivieron al convertirse en pájaros.	BRONCE	- El hombre brotó de los fresnos, fue una raza temible entregada a la guerra. No comían pan. - De bronce era su pecho codicioso, no se dejaban conducir ni formar. Todo era de bronce.	Sometidos por sus propias manos, bajaron a lo sofocante del férreo Hades, sin nombre, aunque rebeldes la muerte los sustrajo de la luz.
DIOS DEL AGUA	- Los hombres sobrevivieron gracias a una semilla "acicintli" más no era suficiente, se enfrentaron a grandes inundaciones.	El agua emergió del centro de la tierra, provocando una tremenda catástrofe en el mundo, algunos hombres sobrevivieron porque se convirtieron en peces.	RAZA DE LOS SEMI DIOS	- Creación de la raza divina de los héroes, una raza mejor y más justa. - La raza de los semi dioses.	- Se destruyeron por sus propias guerras y luchas. - Zeus a algunos les concedió sin embargo vida y los instaló en los confines de la tierra. - Crono reinaba sobre ellos.
MOVIMIENTO	Hombres creados por el sacrificio, ofreciendo su sangre para dar vida al sol	El hombre desaparecerá por un cataclismo, la tierra será destruida por un gran terremoto	HIERRO	- Hombres dotados de palabra. - Los que ahora existen en la tierra fecunda.	- El hombre morirá por su orgullo y soberbia, prevalecerá el irrespeto hacia el mismo hombre. - Los dioses del Olimpo abandonarán al hombre a su suerte.

5. COMPONENTE PEDAGÓGICO

“APRENDIENDO DE LOS MITOS”

El hombre no es un producto aislado, es un producto no mecánico del contexto social y cultural en el que se desarrolla. De esta manera si bien es un producto de las circunstancias es igualmente un agente de ellas y el docente no debe ser ajeno al acontecer y quehacer de un pueblo real, que busca acomodarse a nuevos modelos y tiempos.

El objetivo central de la enseñanza debe estar orientado hacia la inquietud de la mente del estudiante, estimular la búsqueda de nuevas alternativas en el aprendizaje y dejar a un lado los viejos modelos educativos que si bien fueron oportunos y aplicados en épocas pasadas, se hace necesario tomar una nueva postura frente al quehacer educativo y ampliar los horizontes de sentido.

En este orden de ideas se centra la atención en el tema que nos compete, enseñar los mitos. Para ello se debe tener en cuenta qué es mito, relato, fábula, cómo la enseñabilidad de la literatura va más allá de la simple transmisión de enunciados, atrás deben quedar las técnicas de aprendizaje memorístico.

No se debe desconocer que uno de los problemas a los que se ve enfrentado el docente en el aula de clase es la pertinencia de lo que se lee, por ello estudiar los mitos, sólo en el ámbito puramente estructural (gramatical) deja vacíos en el aprendizaje.

Los planteamientos actuales relacionados con la enseñanza de los mitos, están conectados con otras áreas del lenguaje como los aspectos sociológicos, históricos y gramaticales. En tiempos pasados y aún en

nuestro tiempo, algunos docentes adoptan una aptitud normativa en relación con el lenguaje -hablar y escribir correctamente- basados en la gramática tradicional y en la capacidad del estudiante para memorizar. Así una de las prioridades de la didáctica de la literatura es ver la lengua como un organismo vivo, como un producto social, que está en constante cambio y no como letra muerta.

De igual forma desarrollar en ellos el sentido de lo que es literatura y lo que no es, a partir de la lectura de textos cortos como el los mitos. El docente debe tener en cuenta que el medio afecta el tipo de lectura que se lee, sin embargo si el docente posee un conocimiento basto del tema, podrá confrontar los textos que no son literarios con los literarios y ello es posible gracias a que la literatura es la manifestación más íntima del hombre, que en suma es la evidencia más real de los estados del alma; así los mitos tienen en su interior temas como son la indagación acerca del quehacer humano en el universo, la historia misma narrada desde la oralidad. Lo más importante, como se dijo anteriormente, es que el docente sea un facilitador en ese recorrido literario y que siempre propenda por el sentido experimentador de los estudiantes, que siempre están a la búsqueda de respuestas.

Uno de los grandes problemas a los que se enfrenta el sistema educativo y las instituciones en relación con la lectura es el carácter de monotonía y aburrimiento. De allí la imposibilidad de los estudiantes por escribir de forma adecuada y organizada. Es necesario entonces, tomar una actitud diferente en cuanto a la enseñanza y crear espacios que dinamicen el proceso creativo, propiciar espacios en donde la lectura sea más funcional que le permita confrontarse con el mundo exterior.

Todas estas ideas, posibilitan que el estudiante se cuestione y comience a visionar nuevos horizontes de sentido a partir de los mitos, que se identifique en cierto grado con la lectura de los antepasados, que los reviva por medio de los mitos, que los reinvente a partir de la creación de pequeños mitos y poemas, que le imprima un sello propio. Por ello leer, investigar, es el arte que debe dinamizar, divertir, explorar nuevos mundos y por supuesto abrir luces en el camino del conocimiento, esta es la labor del docente. Ir de la mano con el estudiante, sin dejar a un lado que siempre se deben renovar nuestros discernimientos en donde el ejercicio de la lectura y la escritura en los docentes debe ser una constante como actividad diaria.

Lo que se intenta entonces, es recalcar el valor social, histórico y la función social de los mitos, pero desde la óptica de la desacralización de la lectura misma. Es preciso encadenar la actividad intelectual que implica el proceso de comprender con el deseo, con una actividad que no se extinga en la repetición, que se afiance en el descubrimiento de lo misterioso, de lo novedoso.

Se propone en el aula, crear un ambiente propicio para analizar la historia del hombre universal desde otro ángulo, en cuyo proceso intervengan elementos didácticos, que dinamicen la labor pedagógica. En este sentido la cartilla “Aprendiendo de los Mitos” aportará en gran medida en la labor docente como una herramienta pedagógica en la cual están condensados los rasgos que caracterizan los Mitos y la incidencia de estos en la historia de las culturas.

En este orden de ideas, la relación existente entre los mitos de los aztecas y el mito de las edades, que dan cuenta del origen, evolución y exterminio del ser humano, permiten al profesor, crear una relación simbiótica en ambas culturas, en la que predomine el conocimiento de

las sociedades, a partir de una nueva lectura de los mitos, en donde a grandes rasgos, está inmersa la cosmovisión de los pueblos, sea por medio de la oralidad o por la escritura dejando un legado cultural, ético, filosófico a las nuevas generaciones.

CONCLUSIONES

El presente trabajo fue realizado para denotar los elementos comunes a culturas tan distantes una a otra como lo son la cultura azteca y la cultura griega, pues se evidencia una constante preocupación por temas como el origen del hombre, del universo y las incidencias de agentes externos en la evolución no sólo del planeta, sino también del pensamiento.

Varios factores han imposibilitado que las culturas prehispánicas sean abordadas desde una óptica racional y filosófica, ya que generalmente estas culturas están enmarcadas con el sello de salvajismo; por ello su gran mayoría se estudian desde el instinto de supervivencia, en donde la línea de lo racional se difumina en la inmediatez por sobrevivir. Sin embargo, algunas luces respecto al tema nos muestran que a pesar de desconocer algunos elementos claves en la evolución de las culturas, hicieron uso de otros elementos para perpetuarse y por ende para trascender en el tiempo.

Tal como lo expresa Bernardino de Sahagún: *"Mis dedos están rígidos por la edad. Ya no puedo escribir. La humanidad ignorará siempre lo que ha sido de este gran pueblo. Nuestra civilización le ha asentado un golpe tan duro que no podrá levantarse y puede ser que jamás se sepa que gran altura intelectual había alcanzado"*.³⁶ La labor que desempeñó Sahagún durante gran parte de su vida es un legado para todas las generaciones, es la muestra más fiel de un trabajo minucioso, que nos permite acercarnos a la verdadera esencia de la cultura azteca.

El presente trabajo está enfocado principalmente hacia el estudio comparativo de la cultura azteca y la cultura griega a partir de los mitos

³⁶ <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/A/Alcantar%20Jose-Filosofia.htm>

cosmogónicos de *Los cinco soles* y el *mito de Las edades*, dando como resultado la validez de un pensamiento universal alejado de conceptos como el tiempo, el espacio y demás elementos que propician de cierta forma la reciprocidad entre las culturas.

Si los griegos son reconocidos como grandes pensadores y fundadores de un sin número de escuelas filosóficas, los aztecas (en este caso) instauraron un orden de vida social e individual, que les permitía entender todo lo que les rodeaba y su devenir en el universo, llegándose a consolidar como un gran imperio.

La relación de elementos comunes en las dos culturas, se presenta como una analogía entre los aspectos naturales y propios del planeta y los aspectos inherentes al hombre (pensamiento). Si los aztecas en el mito de las edades centraban su interés y preocupación por los fenómenos naturales y sus ciclos, no era más que la preocupación por la estabilidad del universo y del ser humano como parte fundamental de una cultura; en este orden de ideas la relación entre ambos mitos es significativa desde el punto de vista filosófico.

Al analizar la simbología que caracteriza al mito de los aztecas nos hallamos frente a la preocupación por hacer trascender su pensamiento que gira en torno a la actitud del individuo frente al universo, en donde cada acción, cada sentimiento hostil, cada desequilibrio social nos lleva a la destrucción.

Lo más importante de la labor realizada es conocer por un lado, la inminente preocupación de los aztecas por el exterminio del planeta a través de los medios naturales. Cinco soles han sido trazados a lo largo de la historia de la humanidad; un último sol –de acuerdo a sus predicciones- es el que estamos viviendo, la destrucción es inminente,

la humanidad ha sobrevivido a cuatro soles en la antigüedad; sin embargo el interrogante ahora es, si después del fin de este ciclo la raza humana podrá sobrevivir.

A este interrogante los griegos no son ajenos. Hesíodo vaticina cinco edades, cuatro de ellas han pasado y una última edad está llegando a su fin. Su preocupación por la pérdida de los valores, el irrespeto, la soberbia, la avaricia y codicia, son las causas del exterminio del ser humano. Pero entonces ¿cual es la relación entre ambas culturas respecto al origen y destrucción del universo y de quienes en él habitan? Es la simbiosis de los fenómenos naturales con las relaciones sociales y por ende con el pensamiento del hombre. De un lado tenemos a los aztecas que vaticinan el fin del mundo por causas naturales, así mismo tenemos a los griegos que presagian el fin por causa del hombre; si establecemos una correspondencia entre los dos conceptos tendremos al ser humano como único responsable de su destrucción y de todo cuanto le rodea.

Sin alejarnos del mito como elemento unificante entre aztecas y griegos, podemos entonces concluir que, el ser humano se vale del lenguaje para expresar su pensamiento e inquietudes en torno a su devenir en el universo; estas reflexiones por primarias que sean nos prefiguran a un ser humano que siempre a meditado acerca de su existencia y la posición a asumir en el universo.

GLOSARIO

- **ATEMPORALIDAD:** Sin un tiempo determinado o específico.

- **COSMOGONÍAS:** Teorías míticas sobre la génesis del mundo, especialmente sobre su transformación en Cosmos desde el Caos primigenio.

- **CRONOS:** En la mitología griega, Crono o Cronos (en griego antiguo *Krónos*, transliterado también Cronus y Kronos) era el líder y —en algunos mitos— el más joven de la primera generación de Titanes.

- **DOCTRINA:** sistema de opiniones o postulados más o menos científicos, frecuentemente con la pretensión de posesión de validez general.

- **DUALIDAD:** afirma la existencia de dos principios supremos, increados, contornos, independientes, irreductibles y antagónicos, uno del bien y otro del mal, por cuya acción se explica el origen y evolución del mundo.

- **ESCATOLÓGICO:** creencias religiosas referentes a la vida después de la muerte y acerca del final del hombre y del universo (del griego *ésjatos*, 'último').

- **HADES:** alude tanto al antiguo inframundo griego como al dios de los muertos. La palabra hacía referencia originalmente sólo al dios; era una abreviatura para su morada y finalmente el nominativo llegó también a designar la morada de los muertos.

- **HIEROFANIA:** del griego *hieros* (ἱερός) = sagrado y *faneia* (φανεία)= manifestar. Es el acto de manifestación de lo sagrado. El término fue

acuñado por Mircea Eliade en su obra *Tratado de Historia de las Religiones* para referirse a una toma de consciencia de la existencia de lo sagrado cuando este se manifiesta a través de los objetos de nuestro cosmos habitual como algo completamente opuesto al mundo profano.

- **IDEOLOGÍA:** Una ideología es el conjunto de ideas, tendentes a la conservación o la transformación del sistema existente (económico, social, político...), que caracterizan a un grupo, institución, movimiento cultural, social, político o religioso.

- **MITOLOGÍA:** La mitología es un conjunto de mitos relativamente cohesionados: relatos que forman parte de una determinada religión o cultura. También se le denomina mito a los discursos, narraciones o expresiones culturales de origen sagrado, y que posteriormente fueron secularizados y tratados como discursos relativos a una cultura, a una época o a una serie de creencias con carácter ficcional. Los mitos son relatos basados en la tradición y en las leyendas creados para explicar el universo, el origen del mundo, los fenómenos naturales y cualquier cosa para la que no haya una explicación simple.

- **ONTOLOGIA:** La ontología se ocupa de la definición del ser y de establecer las categorías fundamentales o modos generales de ser de las cosas a partir del estudio de sus propiedades. Por ello, trata de describir o proponer las categorías y relaciones básicas del ser o la existencia para definir las entidades y de qué tipo son. Las entidades comprenden los objetos, las personas, los conceptos, las ideas, las cosas, etc. En cierto modo, reflexiona sobre las concepciones de la realidad, sus relaciones y características.

- **PALIMPSESTO:** Se llama palimpsesto (voz griega que significa *borrado nuevamente*) al manuscrito que todavía conserva huellas de otra

escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la que ahora existe.

- **PICTOGRÁFICO:** La escritura pictográfica es una forma de comunicación escrita que se remonta al neolítico, donde el hombre usaba las pictografías para representar objetos mediante dibujos en la piedra. La escritura pictográfica es la primera manifestación de la expresión gráfica y se caracteriza porque cada signo del código gráfico es la traducción de una frase o de un enunciado completo. Este tipo de escritura se compone de pictogramas, es decir, signos que representan objetos.

- **QUETZALCOÁLT:** (náhuatl: *Quetzalcoatl*, 'Serpiente emplumada') Es una deidad de las culturas de Mesoamérica, en especial de la azteca. Es considerado por algunos investigadores como dios principal dentro del panteón de esta cultura prehispánica.

BIBLIOGRAFÍA

- BIERHORST, John. *Mitos y leyendas de los aztecas*. Editorial Edad. Madrid. 1984
- CAMPBELL, Joseph. (E), *Mitos, sueños y religión*. Editorial Cairos. 1995. P. 125-126
- DIAZ, Infante. Eduardo. *La estela de los soles o calendario Azteca*. Editorial Panorama, 2005. P. 45.
- DIAZ. José, Luis. V. *Mito y cultura. La arquitectura de un símbolo*. http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/152/htm/sec_10.htm. agosto de 2007
- DURÁN, Gilbert. *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México. Editorial progreso. 2006.
- ELIADE. Mircea. *La estructura de los mitos*. España. España. 2da edición en colección Labor. 1992. Página 11
- ELIADE, Mircea. *Mito y realidad*. España. 2ª edición en colección Labor. 1992. Página 13.
- FLORESCANO. Enrique. Velásquez. Raúl. *Memoria mexicana*. México. F.C.E. 1994. P. 14
- HESÍODO, Teogonía. *Los Trabajos y los días*. Escudo. Certamen, Madrid, Alianza Editorial, 2001.P. 3
- MALINOWSKY, Bronislav. *Magia, ciencia y religión*. Título original: *Magic, Science and Religion, and Other Essays* (1948). Traducción: Antonio Pérez Ramos. Editorial Planeta Agostini. P. 3.
- OROZCO Y BERRA, Manuel. *Historia antigua y de la conquista de México*. México. En *La filosofía Náhuatl*. UNAM. Citado por León Portilla. P.33
- PORTILLA – León. Miguel. *La filosofía Náhuatl*. México. Publicado por UNAM. Pág. 4
- STRAUSS, Levy. *Antropología estructural*. Siglo XXI editores.

- ZAPARDIEL. Eugenio. "Mito y sentido en *Mircea Eliade, una crítica fenomenológica*". Revista de Ciencias y humanidades El Genio Maligno. ISSN 1988- 3927. No 2. Marzo de 2008.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2580638>

- El inconsciente Colectivo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Inconsciente_colectivo. 23 agosto de 2007.

- http://mythologia.bravepages.com/mito_estudio.htm. abril de 2007.

- http://mythologia.bravepages.com/mito_estudio.htm.

- <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/A/Alcantar%20Jose-Filosofia.htm>

IMÁGENES

- Figura No 1. Las cinco edades del hombre. Vicente Montejo.

-Figura No 2. Los cinco soles aztecas.

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/tierra.html>.

. Figura No 3. Sol de la tierra:

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/tierra.html>

- Figura No 5. Sol del viento:

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/hielo.html>

- Figura No.7: el sol del fuego:

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/hielo.html>

-Figura No. 9. El sol del agua:

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/agua.html>

- Figura No.11. Sol del movimiento:

<http://jherrerapena.tripod.com/piedra/quinto.html>

Imágenes Vicente Montejo

- Figura No 4. Edad de oro

- Figura No 6. Edad de plata

- Figura No 8. Edad de bronce

- Figura No 10. Edad de los semidioses

- Figura No 12. Edad de hierro.